UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIVISIÓN DE CIENCIAS ECONÓMICO ADMINISTRATIVAS

Maestría en Ciencias en Economía Agrícola
y de los Recursos Naturales

UNIDADES FAMILIARES RURALES EN EL MARCO DE LA NUEVA RURALIDAD. EL CASO DEL EJIDO EMILIANO ZAPATA

T E S I S

QUE COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRÍA EN CIENCIAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO MÉXICO
DIRECCIÓN GENERAL ACADÉMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXÁMENES PROFESIONALES

Presenta:

MIGUEL ÁNGEL SOLÍS HERNÁNDEZ

Bajo la supervisión de: DR. JOSÉ ANTONIO ÁVILA DORANTES

CHAPINGO, EDO. DE MÉXICO, ENERO DE 2019

Unidades familiares rurales en el marco de la nueva ruralidad.

El caso del ejido Emiliano Zapata

Tesis realizada por MIGUEL ÁNGEL SOLÍS HERNÁNDEZ bajo la supervisión del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS

DIRECTOR: DR. JOSÉ ANTONIO ÁVILA DORANTES

ASESOR: DR. IGNACIO CAAMAL CAUICH

ASESOR. DR. FRANCISCO PÉREZ SOTO

Chapingo, Texcoco de Mora, Edo. De México, enero de 2019

AGRADECIMIENTOS

A Dios por darme la oportunidad de vivir esta etapa de mi vida

Al Dr. Ávila por su inmensa pasión y labor

Al CONACYT por brindarme una beca para estudiar este posgrado de calidad

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN 1

1.1 Importancia 1

1.2 Antecedentes 2

1.3 Problemática 3

1.4 Preguntas de investigación 3

1.5 Objetivos 4

1.6 Hipótesis 4

2. METODOLOGÍA 5

2.1 Aspectos generales 5

2.2 Morelos como estado 6

2.3 El municipio 7

3. REVISIÓN DE LITERATURA 13

4. LA NUEVA RURALIDAD Y LAS UNIDADES FAMILIARES RURALES . 16

4.1. La nueva ruralidad 16

4.1.1 El cambio del modelo 16

4.1.2 Enfoque 19

4.1.3 El institucionalismo como escuela de pensamiento 20

4.1.4 Objetivos de la nueva ruralidad 23

4.1.5 Características de la nueva ruralidad 23

4.1.6 Periurbanización 25

4.1.7 Ocupación heterogénea 26

4.1.8 Ingresos 28

4.1.9 Población 28

4.2 La agricultura familiar 28

4.2.1 Origen 29

4.2.2 Definición 32
4.2.3 Tipos de agricultura familiar 33
4.2.4 Características 34
4.2.5 Agricultura familiar en Latinoamérica 36
5. RESULTADOS 39
5.1 Participación de las unidades familiares rurales 39
5.2 Edad 40
5.3 Escolaridad 40
5.4 Ingresos 41
5.4.1 Composición de los ingresos no agrícolas 42
5.4.2 Composición de los ingresos agrícolas 43
5.5 Mano de obra familiar 44
5.6 Superficie 44
5.7 Cultivos que se llevan a cabo 45
5.8 Cultivos más frecuentes a nivel ejido 46
5.9 Capacitación 48
5.10 Arraigo cultural 48
5.11 Estrategias de las unidades familiares rurales 49
6. CONCLUSIONES 50

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1. Edad por estrato……39

Cuadro 2. Escolaridad por estrato (años cursados)……40

Cuadro 3. Ingresos promedio anual por estrato……40

Cuadro 4. Otros ingresos no agrícolas (anuales)……41

Cuadro 5. Ingresos por pensión en cada estrato (anuales)…….....42

Cuadro 6. Otros ingresos por actividades no agrícolas en cada estrato (anuales) ……42

Cuadro 7. Transferencias gubernamentales en cada estrato (anuales)……...42

Cuadro 8. Ingresos por actividades agrícolas en cada estrato…….....43

Cuadro 9. Hectáreas por estrato……44

Cuadro 10. Tipos de cultivos en cada estrato……...44

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Superficie agrícola sembrada en el estado de Morelos de 2003 a 2017…….....8

Figura 2. Superficie agrícola sembrada en el municipio de Emiliano Zapata de 2003 a 2017……..……9

Figura 3. Variación de la superficie agrícola sembrada en el estado de Morelos y el municipio de Emiliano Zapata de 2003 a 2017…….9

Figura 4. Localización del estado y municipio…….11

Figura 5. Localización del ejido……..11

Figura 6. Participación por tipo de actores económicos……..38

Figura 7. Distribución del ingreso por estrato……41

Gráfica 8. Participación de la mano de obra familiar en el estrato EP……43

Figura 9. Cultivos por estrato…….45

Figura 10. Cultivos más frecuentes en el ejido sin importar el estrato al que pertenezcan……..45

Figura 11. Superficie sembrada de los principales cultivos en el municipio de Emiliano Zapata de 2003 a 2017……46

Figura 12. Valor de la producción agrícola de los principales cultivos en el municipio Emiliano Zapata de 2003 a 2017……..46

Figura 13. Promedio de personas que recibieron capacitación en el último año (por estrato)……...47

Figura 14. Disponibilidad para cambiar de residencia por mejores ingresos (por estrato)……...48

Abreviaturas

AF. Agricultura familiar

BID. Banco Interamericano de Desarrollo

CIVAC. Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca

Coef. Var. Coeficiente de variación

CONEVAL. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social

Desviación Est. Desviación estándar

DIEZ. Desarrollo Industrial Emiliano Zapata

ENHRUM. Encuesta Nacional a Hogares Rurales de México

EP. Ejidatario productor

ER. Ejidatario rentista

FAO. Food and Agriculture Organization

FIDA. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola

FMI. Fondo Monetario Internacional

GATT. General Agreement on Tariffs and trade

Ha. Hectárea

IA. Ingreso agrícola

IICA. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura

INA. Ingreso no agrícola

INEGI. Instituto Nacional de Estadística y Geografía

ISI. Industrialización por sustitución de importaciones

Máx. Máximo

MFA. Multifuncionalidad de la agricultura

Mín. Mínimo

NR. Nueva ruralidad

OMC. Organización Mundial del Comercio

ONG. Organización no gubernamental

ONU. Organización de las Naciones Unidas

PIC. Parque Industrial Cuautla

PR. Productor rentista

RIMISP. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

SAGARPA. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación

SIAP. Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera

Var. Varianza

Datos biográficos

Datos personales

Nombre. Miguel Ángel Solís Hernández

Fecha de nacimiento. 15 de junio de 1992

Lugar de nacimiento. Cuernavaca, Morelos

No. Cartilla militar D-1220787

CURP. SOHM920615HMSLRG09

Profesión. Lic. en Finanzas

Cédula profesional.10124350

Desarrollo académico

Bachillerato. Preparatoria abierta 2010-2012

Licenciatura. Universidad Politécnica del Estado de Morelos

Licenciatura en Finanzas 2012-2015

RESUMEN GENERAL

Unidades familiares rurales en el marco de la nueva ruralidad.
El caso del ejido Emiliano Zapata

Se mencionó la concepción tradicional de lo rural, los antecedentes y orígenes de la Nueva Ruralidad como consecuencia de un cambio de modelo económico que conllevó a la apertura comercial, así como un acercamiento hacia la postura económica en donde se pueden encontrar sus fundamentos que ligan al institucionalismo con el desarrollo territorial, la reforma institucional y las nuevas reglas de gobernanza, siendo estos últimos los objetivos que persigue. Se abordó de manera general las aportaciones de diversos autores que han sido pioneros en el tema y han contribuido al enriquecimiento del mismo, y que a través de sus investigaciones describen las características o procesos sufridos por los territorios rurales latinoamericanos como consecuencia de la globalización. Bajo esta misma lógica, se procedió con el estudio de la agricultura familiar y culminó con el caso de estudio realizado en el Ejido Emiliano Zapata,

Palabras clave: Nueva ruralidad, ingresos no agrícolas, agricultura familiar

Tesis de Maestría en Ciencias en Economía Agrícola y de los Recursos Naturales. Universidad Autónoma Chapingo

Autor: Miguel Ángel Solís Hernández

Director de Tesis: Dr. José Antonio Ávila Dorantes

ABSTRACT

Rural family units within the framework of the new rurality.

The case of the ejido Emiliano Zapata

The traditional conception of the rural, the antecedents and the origins of the New Rurality as a consequence of a change of economic model that led to the commercial opening was mentioned, as well as an approach towards the economic position where one can find its fundamentals that link Institutionalism with territorial development, institutional reform and new governance rules, being the latter the objectives that are pursued by them.

The contributions of various authors who have been pioneers in the subject and have contributed to its enrichment will be dealt with in a general way, and through their research they describe the characteristics or processes suffered by Latin American rural territories as a consequence of globalization. And under this same logic, to proceed with the study of the family farming and culminate with the case study conducted in the Ejido Emiliano Zapata.

Keywords: New rurality, non-agricultural income, family farming.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Importancia

Actualmente ya no es posible identificar límites geográficos entre una zona urbana y una rural, en parte, debido a la migración del campo a la ciudad que provocó aglutinamiento en las periferias. También, las clásicas actividades agrícolas llevadas a cabo en las zonas rurales han perdido importancia relativa. Ahora se combinan en mayor medida con actividades no agrícolas, tales como; artesanías, turismo, servicios, construcción, etc. donde incluso en algunos lugares los ingresos no agrícolas de estas zonas rurales han aumentado por encima de los ingresos agrícolas. Se vive una desagrarización del campo. Además, actualmente se habla de repensar el papel que juegan las zonas rurales en el resto de la sociedad. Debido a las consecuencias negativas hacia el medio ambiente que trae consigo el neoliberalismo, es que surgen nuevos objetivos en el campo en general; salud, ambiente y consumo de productos no tradicionales. (Raynolds 1994, citado en C. De Grammont, 2004). Además, de acuerdo con Warman (1988), desde una perspectiva agregada, los campesinos son abrumados al cargar con un desarrollo que los usa pero que también los excluye y pauperiza. Pero para este autor, no han desaparecido ni lo harán al menos no en un futuro cercano. Menciona que, a diferencia de la óptica global (la visión desde arriba), en una perspectiva desde abajo (que puede entenderse como un enfoque local), las respuestas a las tendencias al deterioro abrieron nuevos márgenes para seguir resistiendo, habiendo actividad, movilización e iniciativa, inventando nuevos quehaceres y ampliando el espacio geográfico.

En América Latina, los estudios rurales invitan a reflexionar y revalorar las aportaciones de este sector para el resto de la sociedad, donde ya no se habla de un sector agrario, sino de un mundo rural, tomando en consideración las multiactividades que en esta zona se llevan a cabo como respuesta estratégica ante la desarticulación en la economía campesina como consecuencia de la globalización, tomando en consideración los procesos políticos, económicos y sociales para proponer políticas públicas de desarrollo territorial.

1.2 Antecedentes

En América Latina, existe una concepción tradicional de lo rural que es asociado con lo agrícola, lo agrario, pero a su vez también relacionado con el rezago, lo olvidado, y hasta lo marginado. Es en este contexto en el que se suele ver a lo urbano como su contrario, su opuesto. El desarrollo y el no desarrollo. Lo rural y lo urbano como dos sectores polarizados. Lo urbano entonces es ligado al desarrollo, a lo deseable para la mayoría de la población (Pérez, 2004). Lo anterior incluso puede constatarse en los servicios, donde es en las áreas rurales donde se cuenta con menos y menor calidad de estos.

En diversos países se ha delimitado el concepto de lo rural en función del número de la población que la habite, así es común encontrar que una comunidad que no tenga más de 2,500 habitantes sea definida como rural. Sin embargo, pueden encontrarse diversas connotaciones al término. Así, es posible definirlo y relacionarlo en función de sus actividades económicas y modos de vida. Con respecto a los modos de vida, es común pensar que las sociedades rurales son más unidas, y en realidad la religión juega un papel importante en la cohesión social. Se habla de relaciones sociales comunitarias, conservadora, con valores. Para los autores como Grajales y Concheiro (2009), se puede pensar que las sociedades rurales son más homogéneas a diferencia de la heterogeneidad de las sociedades urbanas, poniendo como ejemplo el “tradicionalismo rural” contra la modernidad que es encontrada en las zonas urbanizadas. Con respecto a las actividades, la concepción tradicional nos muestra que son sociedades dedicadas mayoritariamente a las agrícolas, y es mayoritaria debido a que solían combinar con actividades no agrícolas sobre todo donde se llevan a cabo cultivos de temporal, y al no ser época de lluvias buscaban ingresos fuera de su parcela, pero el ingreso principal provenía de ella.

Sin embargo, la idea del progreso se encuentra en la economía clásica en donde éste se concibe como el cambio de la agricultura a la industrialización, de lo atrasado hacia la modernidad (ídem).

1.3 Problemática

La falta de empleo y mejoras en las condiciones de vida han motivado al aumento de la migración entre el campo y la ciudad. La crisis de rentabilidad en el campo observada desde los años 90's derivada de la apertura comercial exarcerbó esta condición, creando cinturones de pobreza en las zonas urbanas como consecuencia del flujo migratorio. Diversos autores han mencionado las consecuencias económicas y sociales de este problema e invitan a hacer una reflexión sobre la importancia y servicios que brinda el campo a la sociedad.

Si bien es cierto que lo rural no fue meramente ligado a la actividad agropecuaria, pues en muchas zonas los cultivos llevados a cabo por los campesinos fueron de temporal, tenían tiempo suficiente para dedicarlo a otras actividades productivas no agrícolas, como artesanías, servicios, trabajos en la construcción, por ejemplo. Sin embargo, en el municipio de Emiliano Zapata se ha observado un cambio en las actividades productivas donde no es nuevo la combinación entre actividades de servicios, industriales y agrícolas, pero llama la atención que cada vez es menor la participación incluso en términos nominales de personas dedicadas en el sector primario. Es este olvido y falta de apoyo al campo que lo da como resultado.

Una política que intente abatir el desempleo urbano debe empezar por dar empleo al sector rural, para así en una primera instancia poder evitar la migración de éste último al primer sector. El problema radica cuando estas políticas o estrategias quedan truncadas y son clientelizadas, dejando al campesino viviendo de promesas que nunca ve llegar, y apoyos o subsidios que sólo menguan su miseria sin resolver el problema en sus causas.

1.4 Preguntas de investigación

¿Cuáles son las principales razones socioeconómicas por las que las unidades familiares continúan en su unidad de producción?

¿Existe evidencia suficiente para decir que el ejido presenta características propias de la Nueva Ruralidad?

1.5 Objetivos

General

Determinar las maneras en que las Unidades Familiares Rurales se han adaptado a la nueva ruralidad, impuesta por el sistema neoliberal, que impulsa al mercado como mecanismo para el desarrollo rural

Específicos

Identificar las características que definen a las Unidades Familiares Rurales

Determinar si el ejido Emiliano Zapata presenta características de la Nueva Ruralidad, así como la estrategia seguida por sus Unidades Familiares Rurales para adaptarse a su nueva situación.

1.6 Hipótesis

General

La estrategia seguida por la Unidad Familiar Rural para resolver su problema económico, y adaptarse a la nueva ruralidad, puede ser diferente al utilizado por la empresa convencional.

Específica

Las Unidades Familiares Rurales del Ejido Emiliano Zapata han recurrido a diferentes estrategias para adaptarse a la nueva ruralidad

2. METODOLOGÍA

2.1 Aspectos generales

Para Bonilla, Hurtado y Jaramillo (2009), la selección del método depende de los aspectos de la realidad que permiten adentrarse con más seguridad a su objeto de estudio. Menciona que la investigación deberá abordarse desde un enfoque cualitativo si el objeto se refiere a la realidad subjetiva, mientras que será cuantitativo si los aspectos se relacionan más con el ordenamiento social y dimensiones objetivas. Donde en la primera se parte de la observación, exploración para recoger información para así identificar parámetros que la organiza y procederá a diseñar la investigación. Mientras que, en el enfoque cuantitativo, se parte de la teoría para confrontarla empíricamente y deducir su validez o invalidez, buscando identificar relaciones de causalidad.

De acuerdo con Hernández (1990), se pueden encontrar cuatro principales niveles o tipos de investigación; exploratoria, descriptiva, correlacional y explicativa. Así, Naghi (1990) menciona que en el estudio exploratorio su propósito es captar una perspectiva general del problema, siendo útil para incrementar el grado de conocimiento del investigador al respecto del problema, sirviendo para establecer prioridades para futuras investigaciones, aumentar el conocimiento respecto al problema o aclarar conceptos. Mientras que, para el caso de las investigaciones descriptivas, el mismo autor argumenta que este tipo de investigaciones se usa para describir las características de ciertos grupos, calcular la proporción de una población específica con ciertas características. Tomando en consideración que no existe una metodología para estudiar este tema de la Nueva Ruralidad y que de acuerdo con Kay (2009), tampoco puede considerarse como una teoría y que, por tanto, no sea posible formular leyes, abordar la investigación desde un nivel explicativo o correlativo no se consideró una opción. Se optó así, por llevarla a cabo desde un nivel descriptivo donde su objetivo es obtener información que permitan definir o caracterizar el caso de estudio. Para la obtención de la información, de acuerdo con Naghi (1990), las fuentes de información pueden dividirse en dos partes; fuentes primarias y secundarias. Donde la primera se refiere a la recopilación directa del campo específico, mientras que las fuentes externas van más referidas hacia

bibliográficas; folletos, literatura publicada, etc. Así, para este trabajo, la información primaria es la obtenida a través de los cuestionarios que se aplicaron a los productores del ejido, mismos que fueron capturados en Excel. Mientras que para la obtención de la información secundaria se tomó como referencia los artículos publicados y las experiencias de otros países, bases de datos de diversos organismos (INEGI, SIAP, FAO, SAGARPA, CONEVAL, IICA, RIMISP, etc). La elaboración del cuestionario fue con base en la literatura sobre la Nueva Ruralidad, donde menciona las características con que cuentan estas comunidades para poder considerarse como propias de este proceso globalizador y los efectos que en ella repercute. Así como la bibliografía acerca de la agricultura familiar para poder caracterizar a los productores. Donde se tomó como referencia los estratos de las unidades económicas rurales del Diagnóstico rural y pesquero en México realizado por la SAGARPA en 2012, a manera de identificar en qué estrato se encuentran los productores del ejido Emiliano Zapata de acuerdo con su ingreso por ventas anuales. De esta manera, las principales variables a obtener fueron; ingreso, componente del ingreso y actividades desarrolladas. Complementándose con otras variables como; edad, escolaridad, tipo de cultivo, superficie, así como algunas preguntas para conocer su percepción respecto a su propia condición y la de la zona.

2.2 Morelos como estado

Localizado al centro del país, el estado de Morelos cuenta con 4,879 km2, extensión que representa el 0.25% del territorio nacional. Con un clima cálido subhúmedo y una precipitación anual promedio de 900mm, alberga a una población de 1,903,811, personas, siendo el 1.6% de la población nacional, de la cual el 84% es urbana y el 16% es rural, con un promedio a nivel estatal de 9.3 años de estudios (INEGI, 2016).

De acuerdo con el Censo Económico de 2014, cuenta con el 2% de las unidades económicas del país, empleando el 1.4% del personal ocupado a nivel nacional, del cual el 54% son hombres y el 46% mujeres (INEGI 2014).

El estado de Morelos está dedicado mayoritariamente al sector servicios, el cual representó el 64.7% del PIB para 2016. Dentro de las principales actividades se encuentra servicios inmobiliarios, comercio al por menor, transporte, almacenamiento, comercio al por mayor y correos (INEGI, 2016). El sector industria representa el 32.4% del PIB, contando con cinco parques industriales; CIVAC, PIC, DIEZ, Parque industrial Burlington y el Parque científico tecnológico del Estado de Morelos. De acuerdo con el Índice de competitividad estatal 2016, elaborado por el IMCO, Morelos obtuvo el lugar 23 en 2016, donde fueron evaluados aspectos como gobierno, sociedad, ambiente, derecho, economía, innovación, factores, político, relaciones, precursores (IMCO, 2016). Mientras que la agricultura representa el 3% del producto interno bruto nacional. Para el año 2016, Morelos obtuvo el lugar 30 a nivel nacional por superficie sembrada, y el 21 por valor de la producción con 6,378,633.07 (miles de pesos), representando poco más del 1% del valor de la producción agrícola a nivel nacional. En este sector, el estado se caracteriza por ser cañero, pues para este mismo año, este cultivo alcanzó 20,759.75 Ha de superficie sembrada, 17,021.75 Ha de superficie cosechada, 2,048,861.72 toneladas y 1,365,783.07 (miles de pesos) por valor de la producción. Siendo 20 municipios los que contribuyen a estas cifras. Donde el municipio de Ayala es el principal, obteniendo un 21% del total del valor de la producción agrícola a nivel estatal.

De acuerdo con la Secretaría de Economía del Estado de Morelos (2016), los sectores estratégicos son; agroindustrial, automotriz, turismo y farmacéutico.

2.3 El municipio

Emiliano Zapata es uno de los 33 municipios del estado de Morelos, con una extensión de 64.983 km2 equivalente al 1.31% de la superficie del estado, y una población 83,435 personas de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2010, elaborado por el INEGI.

De acuerdo con la Medición multidimensional de la pobreza, desarrollada por el CONEVAL (2015), en el municipio el 46% de la población es pobre, el 26.3% es vulnerable por carencias sociales, 7.2% es vulnerable por ingresos, mientras que

el 20.5% de la población no es pobre ni vulnerable, mientras que a nivel estatal es 48.4%, 26.4%, 6.6% y 18.6% respectivamente. Donde en ambos casos la principal variable es la población carente por acceso a la seguridad social. Además, tiene una población de 4.7% a nivel municipal y 9.3% a nivel estatal que están en situación de pobreza extrema (CONEVAL, 2015).

En la actividad agrícola, de acuerdo con datos de SIAP (2018), para el año 2017 el municipio de Emiliano Zapata fue el 31avo en superficie sembrada con 993.5 Ha y alcanzó el número 26 por valor de la producción con 88,432.45 (miles de pesos), donde los principales cultivos que se realizan son caña, arroz, rosa, jitomate y a los que se le agregan algunos más como maíz, sorgo, higo, entre otros. Analizando la tendencia de la actividad agrícola, la superficie sembrada a nivel estatal pasó de 136,879.3 Ha en 2003 a 135,809.11 Ha para 2017, lo que significa una disminución de poco más del 1%. Mientras que a nivel municipal pasó de 735 Ha a 993.5 Ha en el mismo periodo, representando un aumento del 27%.

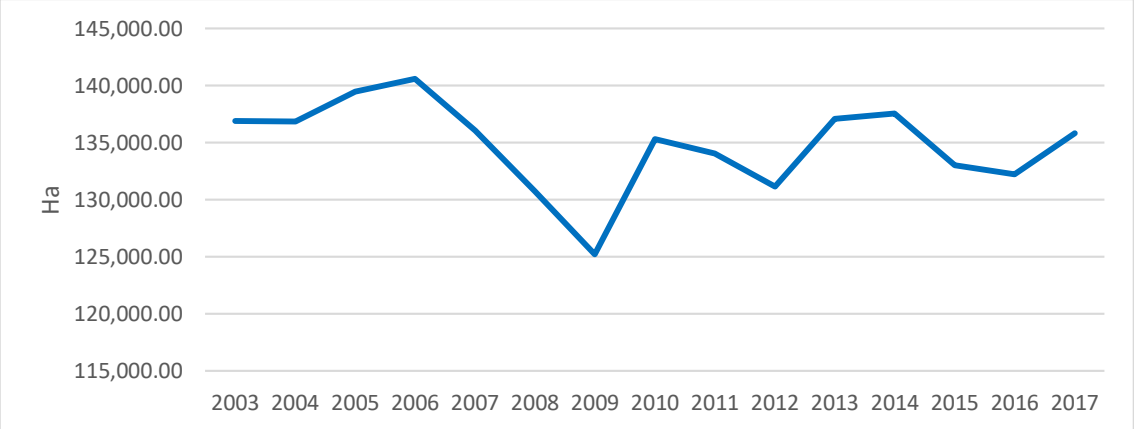

Figura 1. Superficie sembrada en el estado de Morelos de 2003 a 2017
Fuente. Elaboración propia con datos de SIAP 2018.

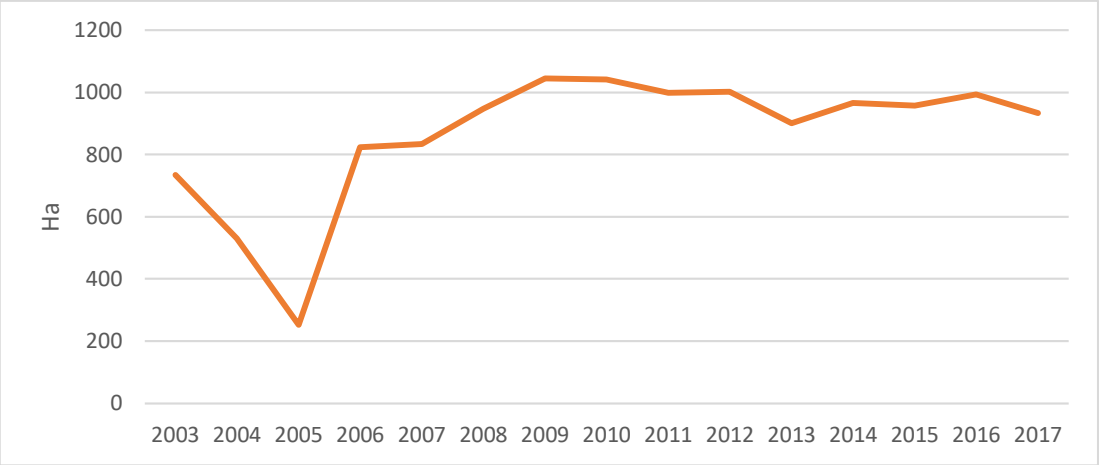

Figura 2. Superficie agrícola sembrada en el municipio de Emiliano Zapata de 2003 a 2017

Fuente. Elaboración propia con datos de SIAP 2018.

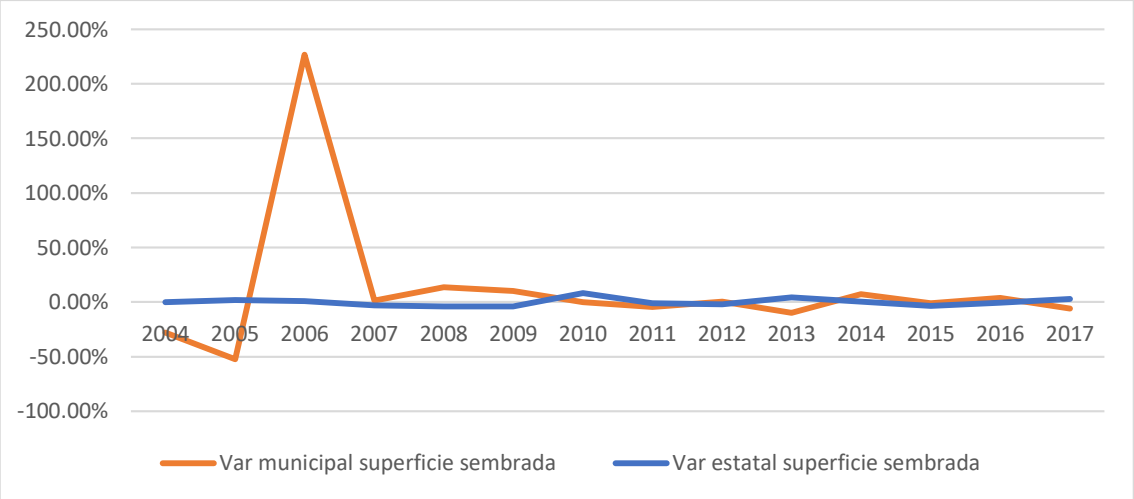

Figura 3. Variación de la superficie sembrada en el estado de Morelos y el municipio de Emiliano Zapata de 2003 a 2017

Fuente. Elaboración propia con datos de SIAP 2018.

Además, cuenta con dos minas de cal, hospitales de alta especialidad, fraccionamientos para estratos socioeconómicos altos, una cementera, una central de abastos, una universidad tecnológica, un club de golf y uno de los cinco parques industriales que se encuentran en el estado. Cabe mencionar que

lo anterior se encuentra en el ejido Emiliano Zapata. Motivo por el cual se optó por tomar como zona de estudio dicho ejido, pues si bien la actividad agrícola a nivel municipal se ha comportado de forma constante, es en las zonas cercanas a la actividad industrial donde se observó una desagrarización del campo.

Una vez contemplado lo anterior, se procedió a realizar una caracterización del ejido tomando como referencia la información secundaria para conocer las características socioeconómicas del mismo. Así, se encontró que el ejido Emiliano Zapata, es uno de los cuatro que comprenden el total del municipio del mismo nombre. Dividido en 12 campos, alberga a 485 ejidatarios, de los cuales aproximadamente 110 son productores agrícolas. Los principales cultivos que se realizan son caña, arroz, jitomate, rosa y sorgo. La mayoría son en la modalidad de temporal (información proporcionada por el comisariado ejidal).

Después, se procedió al levantamiento de la información primaria, misma que constó de dos etapas; la primera fue el conocimiento de la zona de estudio para identificar las características que en la misma se presentan, tal como; cercanía entre las parcelas de los campesinos y los centros comerciales, vías de comunicación, características del medio ambiente.

Mientras que para la segunda, se hizo uso de técnicas como el levantamiento de 32 cuestionarios aplicados directamente a productores, visitas de campo, observación del participante (utilizada tanto en el trabajo de campo como en los cuestionarios, cuya finalidad es la interacción social), para conocer sus actividades agrícolas, así como su actividad económica fuera de su parcela y características de su hogar (modo de vida, cantidad de hijos, ocupación de los hijos, escolaridad) que permitan apreciar el impacto que ha tenido la industrialización de la zona. Fue en este momento donde se identificaron tres tipos de actores económicos vinculados a la actividad rural; productor que es ejidatario y trabaja su tierra, ejidatario que da a rentar su tierra y un último que siendo productor no es dueño de la tierra y debe pagar por su uso. Para fines de este estudio en lo sucesivo se les denominará “EP”, “ER” y “PR” respectivamente. Del mismo modo, al ejido Emiliano Zapata se le denominará “el ejido”.

4a 4b

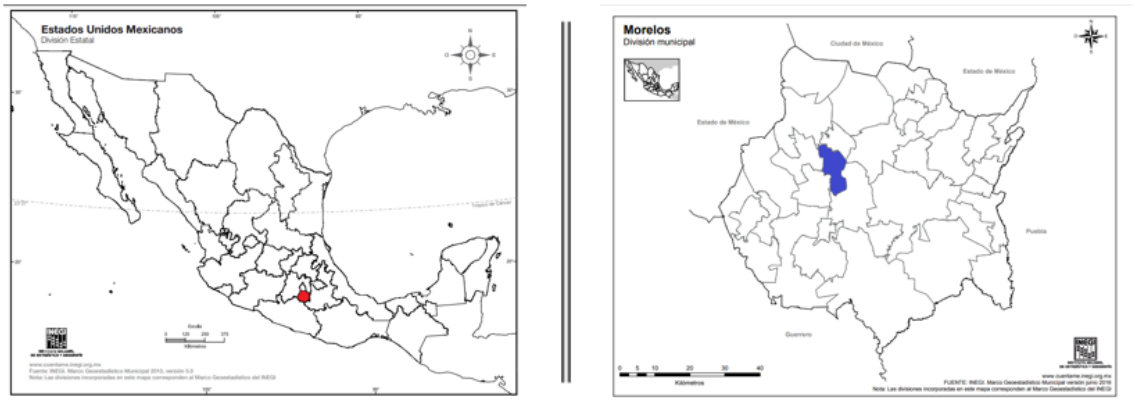

Figura 4a. Localización del estado
Figura 4b. Localización del municipio
Fuente. INEGI 2018

Figura 5. Localización del ejido
Fuente. Google maps 2018

Para la disponibilidad de la información al nivel del productor el método de muestreo utilizado fue el aleatorio simple. La estructura del cuestionario fue pensada en pasar de la información personal, familiar, socioeconómica y culminar en la técnica, pudiendo identificar en un primer momento ingresos o apoyos dentro de la familia para después pasar a los ingresos de la parcela (tanto en forma de subsidios como la ingreso por la producción agrícola).

El levantamiento de los cuestionarios fue durante el mes de febrero del 2018, y el enriquecimiento de la información y bibliografía se complementó con la asistencia como: ponente a un seminario, y oyente a diferentes congresos, seminarios y talleres sobre el tema.

3. REVISIÓN DE LITERATURA

Rubio (2002), menciona que es una teoría de origen europeo que busca dar respuesta a la crisis de sobreproducción de los años 80's que conllevó a la caída de los precios internacionales, a un modelo técnico basado en el uso intensivo de agroquímicos y semillas mejoradas que tienen un impacto ecológico, a la liberación del comercio agrícola mundial que llevó a disminuir y racionalizar los subsidios y tuvo como consecuencia marginación de actividades agrícolas, declive de ingresos agrícolas en zonas rurales y la pluriactividad como mecanismo para resarcir los mismos. Aunque para Kay (2009), decir que este concepto tiene su origen en parte europeo es debatible, pero considera algunas aseveraciones como relevantes. Para él, el concepto es más común en Latinoamérica que en países europeos, Estados Unidos o Gran Bretaña. Al mismo tiempo menciona que la idea de ser una teoría es prematura pero tal vez algún día esté a la altura.

Mientras que Bonnal, (Bonnal, Bosc, Díaz y Losch, 2004), la inscribe en el proceso de redefinición de políticas públicas nacionales, en el proceso de apertura de economías, creación de uniones comerciales regionales y critica a las políticas económicas que considera responsable de desigualdades sociales y territoriales en el medio rural.

Por su parte, C. De Grammont (2004), dice que en América Latina, el término se extiende a medida que se agotan los conceptos de los análisis económicos y sociológicos neoclásicos, marxistas y neoliberales del intercambio desigual, relación campo-ciudad, mercado de mercancías, trabajo y financiero, así como los conceptos dicotómicos que relacionaban el campo con el atraso y lo urbano con la modernidad. Relación campo-ciudad en donde los límites de ambos ámbitos de la sociedad se desdibujan, confunden y complejizan.

Para Llambí (2012), el término se acuñó a inicios de los noventa y se buscaba dar respuesta a los procesos que transformaban los territorios rurales latinoamericanos en el marco de reformas estructurales y globalización de mercados.

También Bonnal (Bonnal et al., 2004), argumenta que su origen puede ubicarse en el contexto de la liberalización de la economía internacional marcado con el cierre de las negociaciones de GATT y la creación de la OMC, siendo discutida en la mayoría de los países latinoamericanos que preconizan la liberación comercial y la desregulación de la agricultura de las demás actividades económicas.

El término nueva ruralidad es frecuentemente utilizado en un sentido normativo, ya que los autores elaboran una serie de propuestas para lograr una variedad de cometidos que difieren entre sí, tales como reducir la pobreza rural y la desigualdad, mejorar las condiciones de trabajo, lograr la sustentabilidad ambiental y mejorar el diseño y puesta en marcha de las políticas públicas (Kay, 2009).

De esta forma, la nueva ruralidad surge en América Latina en la década de 1990 como resultado de la crisis agrícola observada en gran medida debido a la liberalización comercial, pasando en primera instancia de la discusión académica sobre este tema hacia la adopción de diversos organismos como el IICA, BID, diversos ONG's así como el Banco Mudial y FAO (Kay, 2009).

Para Edemira Pérez (2004), la *Nueva Ruralidad* y la *Multifuncionalidad* de la agricultura (MFA) (en Europa) se desarrollaron paralelamente en la década de los 90's del siglo XX, como reacción a los mecanismos de la globalización.

Esta *Multifuncionalidad de la agricultura*, es referida principalmente a la gestión sostenible de los recursos a nivel planetario, haciendo énfasis en los productos, servicios y externalidades que proporciona la agricultura al resto de la sociedad. Siendo en un primero momento ligado a las actividades agrícolas para pasar después a todo el mundo rural (Grajales y Concheiro, 2009). Al respecto, Edelmira Pérez dice;

> "A pesar de la coincidencia entre la MFA y la NR, el primero no es ni muy conocido ni muy aceptado en América Latina y el segundo tampoco lo es en Europa" (Pérez, 2004).

Para esta misma autora (Pérez, 2004), la nueva ruralidad consiste en una visión interdisciplinaria del mundo rural tomando en consideración las aportaciones de la sociología rural y la economía agraria, así como la historia, geografía, antropología y las llamadas ciencias ambientales. Hace énfasis en el reconocimiento de la pluriactividad, los ingresos provenientes de actividades no agrícolas, así como el mantenimiento de la población rural, la conservación de los recursos naturales y la prestación de servicios ambientales (Íbid).

La conceptualización de lo rural como espacio designado para la actividad agropecuaria en contraste con lo urbano dedicado a la industria y servicios ya no tiene valor explicativo en el marco de la globalización de capital (García Bartolomé, 1996 citado en C. De Grammont, 2004).

Si bien de acuerdo con los autores mencionados, existe esta ruptura entre la concepción tradicional de lo rural con la nueva ruralidad como consecuencia de la globalización, convendría definir qué es lo rural. En México, de acuerdo con INEGI (2016), lo rural son aquellas zonas cuya población no supere los 2,500 habitantes por comunidad. Pero Abramovay (2006, citado en Llambí, 2012), lo rural se convierte en una noción de territorialidad. El autor sí concibe que los territorios rurales sean relativamente bajos en población, pero menciona que el factor decisivo está en la organización de su ecosistema y en su dependencia en relación a las ciudades.

4. LA NUEVA RURALIDAD Y LAS UNIDADES FAMILIARES RURALES

4.1. La nueva ruralidad

En la década de los 80's y 90's, el cambio de un modelo de desarrollo que pasaría de la industrialización por sustitución de importaciones hacia un modelo orientado al exterior, es decir, de un modelo de desarrollo llevado a cabo por el Estado a uno neoliberal basado en el mercado abriría paso al concepto de "Nueva ruralidad" (Kay, 2009).

En 1985 al respecto de la migración frecuentemente prolongada y que traspasaba fronteras, así como la diferencia que se empezó a utilizar entre industria y agroindustria de los campesinos como consecuencia del intercambio desigual, configuraba un espacio que todavía no se alcanzaba a articular, y mencionaban que allí estaba la nueva especificidad latinoamericana frecuentemente escapada cuando se oponían como excluyentes lo urbano – rural, obrero – campesino, y moderno – tradicional (Warman, 1988).

4.1.1 El cambio del modelo

Haciendo una revisión de la historia de los modelos de crecimiento económico latinoamericanos, se encontrarían tres, a saber; uno agropecuario exportador, seguido por el modelo de Industrialización por sustitución de exportaciones y se terminaría con el neoliberal.

El modelo agroexportador que se dio a finales del siglo XIX hasta la década de los 30's de siglo XX se basaba en la producción y exportación de bienes mayoritariamente abundantes en recursos naturales. A nivel continente, se podían vislumbrar exportaciones de plata, cobre, ganado, madera, metales, plátano, café, algodón, henequén, petróleo, entre otros. Una de sus principales funciones era abastecer de materia primas baratas a la industria.

Durante la crisis de los años 30's algunos países europeos aplicaron medidas proteccionistas a las demás economías, lo que derivó en la suspensión de importaciones misma que motivó a que los países latinoamericanos produjeran

aquellos bienes que no era posible comprar afuera. En pocas palabras, fabricar aquello que no era posible traer del extranjero.

Se desarrolló la industria que producía bienes de consumo finales, pero no fue posible hacer lo mismo con los bienes de capital.

Después de la Segunda Guerra Mundial, se encuentran a organismos supranacionales como la ONU, FAO, Banco Mundial, FMI, que dictaban seguir el modelo de los países ricos para alcanzar la modernidad, siendo el desarrollo rural el objetivo de los gobiernos (C. De Grammont, 2004). Con la crisis de la deuda y el ambiente económico mundial de una difusión de ideas y políticas neoliberales, la caída del modelo soviético y su economía dirigida, instituciones como el Banco mundial y el Fondo Monetario Internacional presionaron a los gobiernos subdesarrollados a adoptar este modelo. Rostow (2016), transformó la dicotomía tradicional/moderno en una teoría de crecimiento conformada por cinco etapas del crecimiento económico, y la mejor manera era seguir el camino de los países desarrollados.

El concepto de “marginalidad” influyó en el paradigma de la modernización. Éxodo rural, migración hacia las zonas urbanas, asentamientos ilegales y barrios marginales. Concepto de maginalidad para los habitantes de este tipo de barrios debido a las altas tasas de desempleo y nivel de vida miserable (DESAL 1969 citado en Kay, 2001). En América Latina se dieron dos posturas teóricas de la marginalidad; uno contemplaba la marginalidad como la falta de integración de ciertos grupos sociales, otro veía la marginalidad como el efecto de la integración del país en un sistema capitalista mundial. El primero defendía medidas de integración en un sistema capitalista reformado, mientras que el otro decía que era una condición estructural de una sociedad capitalista donde únicamente el socialismo podría corregir. Para Gino Germani, (1981, citado en Kay, 2001), la marginalidad surge en los procesos hacia la modernidad.

En 1948 la Organización de las Naciones Unidas, crea la CEPAL. Comisión donde surgiría el pensamiento estructuralista latinoamericano cuya cabeza principal sería Raúl Prebisch. Se señalaría que los problemas del desarrollo económico latinoamericano estarían en su misma estructura, y recomendaría la

intervención del Estado. Por otro lado, la ideología económica vigente recomendaría que cada país se especializara en aquello en lo que tuviera una ventaja comparativa en el sentido Ricardiano. De esta forma, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) apuntalaría a los países latinoamericanos a producir bienes mayoritariamente provenientes de los recursos naturales, mientras que los países desarrollados se enfocarían en producir bienes de capital. Los estructuralistas señalarían que existen dos tipos de países; los centrales y los periféricos. Siendo los primeros los países desarrollados y quienes rigen la dinámica de los países periféricos. Los mismos estructuralistas argumentaban que los países centralistas son más eficientes debido a que utilizan de manera homogénea las técnicas de producción, tanto para bienes de consumo final como para bienes de capital para la industria. Mientras que la periferia se enfocaba en producir productos agropecuarios y minerales. Parte de los productos de consumo de estos países periféricos provenían de los países desarrollados.

El paradigma de la modernidad tuvo su influencia en el desarrollo rural al abogar por la adopción de tecnologías para la productividad del campo en la llamada *Revolución Verde*. Los estructuralistas tuvieron un papel importante en la corriente conocida como desarrollismo que surgió después de la segunda guerra mundial hasta comienzos de los setenta, donde el estado desempeñaba un papel crucial en el cambio económico, social y político.

Los economistas de la CEPAL proponían una integración regional, donde se beneficiara el comercio entre países latinoamericanos y el desarrollo de la industria. La intención sería exportar productos de mayor valor agregado hacia los países desarrollados. El modelo ISI consistió en producir aquellos bienes en vez de importarlos.

Dicho modelo permitió generar más empleo y reducir los índices de pobreza. Se hablaba de un esquema de crecimiento hacia adentro principalmente en los países de México, Brasil y Argentina, donde se gozaba de protecciones arancelarias y el otorgamiento de créditos para el desarrollo de la industria.

Sin embargo, los países avanzados seguían desarrollándose, lo que permitió producir internamente bienes sustitutos de los bienes provenientes de los países periféricos. Así, por ejemplo, se dejó de importar algodón, henequén, caucho, debido al desarrollo del plástico y otras telas sintéticas. En 1974, la crisis del petróleo encarecería el precio de este insumo, y sentaría las bases neoliberales para finales del siglo XX. Chile fue unos de los primeros países en adoptar tales medidas propuestas por reconocidos economistas como Hayek o Friedman, y otros más de la llamada “escuela de Chicago”. Los tecnócratas argumentarían que el problema de Latinoamérica se debía a la protección que dio el Estado a la economía, y que debían aceptar el papel que se les dio en la OIT. En Argentina y Chile iniciarían estos cambios con regímenes militares en el poder ejecutivo.

Dicho modelo tuvo como consecuencia la creación de grandes concentraciones urbanas a raíz del flujo migratorio del campo a la ciudad. Así, América Latina fue la única región del denominado tercer mundo donde la población rural fue menor que la población urbana. Migración que fue agravada como resultado de desastres naturales, inestabilidad política y violencia como narcotráfico y cultivos ilícitos. (Pérez, 2004).

La noción de *Nueva Ruralidad* apuntala el fracaso de la modernidad que se ha reflejado en pobreza y la incapacidad de generar una clase media emprendedora (Grammont, 2004). Y es que dicho concepto tanto en defensores como en detractores está ligado al fenómeno de los procesos de globalización, adoptando el neoliberalismo como ideología (CEDRSA, 2006).

4.1.2 Enfoque

Para C. De Grammont (2004), existen dos grandes enfoques para abordar dicho estudio; uno corresponde a las transformaciones sociales, económico y políticas de la sociedad, mientras que el otro sobre cuáles deben ser las políticas públicas de las nuevas situaciones existentes en el campo y aquellas funciones que se le atribuyen.

Mientras que en Europa se habla sobre la conservación del medio ambiente, (Bonnal et al., 2004), en América latina se busca fomentar un desarrollo equitativo.

Para Edelmira Pérez (2004), el enfoque de la nueva ruralidad permite identificar las múltiples actividades que se realizan en las zonas rurales (agricultura, pesca, comercio, turismo). Experimentando de diversa forma los efectos de la apertura comercial, misma que ha repercutido en una desarticulación de la economía campesina, así como la cesión de la soberanía y seguridad alimentaria, llevando a respuestas estratégicas en la diversificación de actividades, donde se busca dejar un sector rural para ser referido a un mundo rural, (CEDRSSA, 2006), reconociendo que lo rural no es solamente lo agrario (íbid). De ahí que algunos autores se cuestionen entre qué es lo nuevo y lo viejo, pues reconocen estos procesos, pero mencionan que siempre han existido, sólo que ahora se aceptan, y son más pronunciados. Sin embargo, en el texto de Nueva ruralidad, enfoques y propuestas para América Latina, elaborado por CEDRSSA, puede leerse que la noción de nueva ruralidad manifiesta los procesos de transformación de las sociedades rurales en torno a la concepción dicotómica tradicional de lo rural-urbano que tuvo vigencia hasta la segunda mitad del siglo XX, donde se consideran los procesos políticos, económico y sociales que han impactado al mundo rural en los últimos años, permitiendo caracterizar las transformaciones de dichas sociedades. En el mismo texto pueden leerse críticas a este nuevo concepto debido a que acoge toda clase de definiciones y enfoques sin que se llegue a un conceso respecto a su utilización y contenido (CEDRSSA, 2006).

4.1.3 El institucionalismo como escuela de pensamiento

Para Echeverri y Pilar (2002), la concreción de los ejes funcionales de la *Nueva Ruralidad* requiere de una revisión de la institucionalidad para el desarrollo de los territorios rurales. Mientras que Edelmira Pérez, también dice que la institucionalidad, la construcción de proyectos de desarrollo rural de abajo hacia arriba son objeto de la agenda de la *Nueva Ruralidad*, asociado con procesos de democratización local y valoración de los recursos propios (Pérez, 2004). Por su parte, Llambí (2012), intenta explicar los procesos territoriales rurales como

resultado de la relación de los tres tipos de procesos de cambio institucional; las instituciones, el mercado y la sociedad civil.

Mismos procesos y revisiones que podrían entenderse como la relación del institucionalismo, desarrollo endógeno, desarrollo local y capital societal como objeto de la agenda de estudio de la nueva ruralidad.

De acuerdo con Paulo Reis, (2007) el institucionalismo tiene su origen en el historicismo, donde se critica la importancia que los clásicos dan a las generalizaciones y abstracciones, pues las sociedades están en constante transformación que modifican sus instituciones e ideas. Así, ve al historicismo como un intento por articular la economía, sociología y la política. Donde por sus propias contradicciones internas se fracturó en diversas vertientes, siendo el institucionalismo norteamericano una de ellas. Dentro del intitucionalismo, podemos encontrar como principales autores a Commons, Veblen, y Mitchell.

Pero, ¿qué son las instituciones? Mattews (1986), las define como un conjunto de derechos y obligaciones que afectan a las personas en sus vidas económicas. Prats (2002) dice que las instituciones son las reglas del juego tanto formales como informales que pautan la interacción entre individuos y organizaciones, siendo abstractas, sin objetivos, aunque cumplen funciones sociales. Commons, (1989, citado en Reis, 2007) la ve como toda acción colectiva que controla, libera y amplía la acción individual, donde las costumbres, los hábitos y las leyes deben ser su tema central. Mientras que Veblen, menciona que son un complejo de hábitos, pensamiento y comportamiento estandarizados (Veblen, 1904, citado en Reis, 2007). Por otra parte, Vargas (2005), menciona que son reglas de acción que, mediante la sanción o incentivos, definen la conducta de los individuos en sociedad, teniendo como funciones equilibrar los intereses de agentes económicos y actores políticos, no siendo creadas por decreto, sino resultado de un aprendizaje social.

El institucionalismo negaba las verdades absolutas de clásicos y neoclásicos (respecto a ceteris paribus, precio, dotación de factores), buscaba la explicación de la economía a través de la historia, la valoración de factores históricos, sociales e institucionales, buscando abordar a la economía como un sistema

biológico, con heterogeneidad e integración de individuos con su entorno, así como la integración de la economía con otras áreas del conocimiento (Reis, 2007).

Si bien los institucionalistas rechazaban postulados de los neoclásicos, en la década de los 90's sería North quien intentaría explicar las relaciones de las instituciones políticas, sociales históricas y económicas pero en términos de la economía neoclásica. Siendo a él, al que se le atribuiría la conformación del término de neoinstitucionalismo, donde se sumarían autores como Coase, Becker, Williamson, Mincer, entre otros. Donde los principales temas que estudia son los costos de transacción, la elección racional, teoría del principal agente, derechos de propiedad, elección pública, entre otros.

Voight y Engerer (2002), distinguen dos componentes de las instituciones; la regla y la sanción/imposición. Donde la primera se refiere hacia estructurar situaciones de interacción repetitivas, mientras que la segunda hacia la falta de cumplimiento de las mismas.

Para Vargas (2005), este enfoque sobre el desarrollo tiene dos perspectivas teóricas: la información imperfecta y el análisis comparativo de los procesos de desarrollo, pues la calidad de las instituciones tiene un impacto en el desarrollo cuando se consideran los costos de transacción. Además, la noción de gobernabilidad tiene importancia en el sentido en que las instituciones jurídicas sientan las bases para la construcción del Estado de Derecho, mismo que promueve el desarrollo económico.

De acuerdo con André Roth (2008), el éxito del Estado radica en la capacidad de que respeten sus normas, y éstas deben buscarse a través de la socialización del individuo para convencerlo de las mismas, transformando las reglas en valores, llegando a la obediencia sin necesidad de vigilancia. Por lo que Vargas (2005) argumente que las instituciones necesitan legitimación política y social para tener gobernabilidad y asegurar primacía de gobiernos. De ahí que las políticas públicas deben buscar cómo legitimar las acciones públicas (Roth, 2008).

La nueva economía institucional permite revelar la importancia del capital social para el desarrollo económico del área rural, donde es este capital social el que permite entender las interacciones de los actores rurales con el medio político, económico, social y ambiental (Clemens y Ruben, 2001).

El sector campesino requiere de una integración social y económica para alcanzar el desarrollo rural, de ahí que se deban buscar modalidades para disminuir los costos de transacción y aumentar el acceso a los mercados y servicios, donde los actores sociales constituyen la base de la organización. (Clemens y Ruben, 2001). Similar a lo que Sergio Boisier llama el capital societal (Boisier, 2001).

4.1.4 Objetivos de la nueva ruralidad

Así, se encuentra que el objetivo de la Nueva Ruralidad es la definición de políticas de desarrollo territorial que se inscriben en una reforma institucional y económica que implica nuevas reglas de gobernancia (Bonnal et al., 2004). La reducción de la pobreza rural es el objetivo de desarrollo más enérgicamente promovido por los primeros defensores de una nueva ruralidad (Kay, 2009).

4.1.5 Características de la nueva ruralidad

Si bien en este capítulo se abordó el origen, definiciones de la nueva ruralidad, así como sus objetivos, escuela de pensamiento y su relación con el concepto de la Multifuncionalidad de la agricultura (término acuñado en Europa), los autores han mencionado que no existe hasta el momento una teoría sobre el tema, por lo que los estudio se han realizado desde la recopilación de evidencia empírica un tanto limitada, haciendo uso de elementos teórico-conceptuales que sean aplicados al tema, dando sus puntos de vista y consideraciones al respecto de los procesos y/o características sobre las áreas rurales en Latinoamérica a raíz de dicha apertura comercial en los años 90’s. Así, se pueden encontrar algunas aportaciones de los siguientes autores. Edelmira Pérez, identifica siete características del mundo rural latinoamericano a comienzos del siglo XXI; grandes concentraciones urbanas y baja densidad rural, baja calidad de la infraestructura y escasa conectividad, concentración de la riqueza e incremento de la pobreza, desigualdad en la tenencia y acceso a la tierra, gran peso de la

agricultura en la economía general en la región, un enfoque sectorial de las políticas y programas de desarrollo rural y la sobreexplotación y mal uso de los recursos naturales (Pérez, 2004).

Por otro lado, C. De Grammont (2004) identifica cinco procesos propios de las sociedades rurales en América Latina como consecuencia de la globalización; 1) importancia relativa de la población rural frente a la urbana, 2) población ocupada en actividades agrícolas, 3) población ocupada en actividades no agrícolas y los ingresos que provienen de ellas, 4) patrones de consumo, y 5) estilos de vida.

C. De Grammont identifica algunas tendencias en torno a la nueva ruralidad: una donde desaparecen los dos campos geográficos, económicos y sociales como dos mundos diferenciados aunque complementarios, y otra donde se habla de una urbanización del campo debido al incremento de las actividades no agrícolas, así como una ruralización de las ciudades debido a que parecen "ranchos grandes" debido a la falta de desarrollo urbano, tecnologías que marcan la vida en el campo y la ciudad, donde las empresas marcan la pauta de desarrollo del campo a través del control de las cadenas productivas, la población rural no agrícola adquiere mayor importancia y conforma unidades familiares plurifuncionales, desigualdad social, pobreza y marginación; problemas de género y una donde la cuestión del medio ambiente es cada vez una exigencia más apremiante (C. De Grammont, 2004).

Para Kay (2001), la economía política de los países latinoamericanos se ha visto cada vez más afectada por el paradigma neoliberal que concentra al menos cinco áreas principales; gestión fiscal, privatización, mercado de trabajo, comercio y mercados financieros.

Luis Llambí (2012), menciona que es posible encontrar cuatro principales procesos de transformación de los territorios rurales latinoamericanos a principios del siglo XXI; los ligados a los agronegocios, donde predomina la agricultura familiar, diversificación de actividades productivas y fuentes de ingreso articulados a los vínculos rural-urbano y procesos donde predominan las poblaciones campesinas y/o de origen étnico minoritario.

Chiriboga (2001, citado en Grajales y Concheiro, 2009), encuentra tres grandes tipos de zonas rurales en América Latina; zonas de modernización intensiva, zonas de migración y zonas de pauperización pronunciada.

Donde se puede apreciar que las principales características y/o procesos en que dichos autores coinciden al hablar de esta Nueva Ruralidad, es en el cambio de la composición de los ingresos, migración del campo a la ciudad y población en las zonas rurales y la heterogeneidad ocupacional, por lo que se procedió a hacer una revisión de estos tres rubros y las aportaciones de los autores antes mencionados, así como Warman, Ávila, entre otros.

4.1.6 Periurbanización

Para Ramírez (2003), la urbanización periférica, urbanización regional, agricultura urbana, son algunos de los nombres con los que se le conoce a la Nueva Ruralidad, término que hace referencia a la ruptura de la vieja dicotomía entre campo-ciudad.

Si bien este autor toma como sinónimo la nueva ruralidad y periurbanización, y, tomamos en consideración las aportaciones de diversos autores que han hablado sobre el surgimiento de la Nueva Ruralidad en América Latina (tal como es el caso de Edelmira Pérez, C. De Grammont, Bonnal, Kay, Llambí, etc.) donde nos dicen que es en su mayoría meramente un término acuñado en el continente latinoamericano, Héctor Ávila escribe que el fenómeno de la periurbanización surge en Europa (en Francia en los años 60's donde el tema alcanza su desarrollo a mediados de la década de los 70's) y en Estados Unidos en los años 20's del siglo pasado, siendo objeto de estudio también en México en los años 50's (Ávila, 2001), viendo más bien a la periurbanización como una expresión de la Nueva Ruralidad, mas no como su sinónimo, sobre todo si se considera que Ávila menciona que la periurbanización surgió en otro continente 20 años antes.

El fenómeno en ambos casos (tanto en los países desarrollados como los no desarrollados) es el mismo; nuevos asentamientos territoriales en las zonas periurbanas. Sin embargo, las causas son distintas. En los países industrializados, la periurbanización se dio como un movimiento de la ciudad hacia las periferias o incluso hacia las zonas rurales, consistiendo en el retorno

de los flujos poblacionales urbanas hacia el ámbito rural, así como la deslocalización de las actividades productivas, donde para algunos autores esta rurbanización fue vista como la última etapa del desarrollo urbano, que era dado en una sociedad postindustrial, experimentándose de manera distinta entre países dependiendo de su estructura social y productiva, pero más que hacerse distinciones entre territorios urbanos o rurales, debían verse como territorios con dominancia rural o dominancia urbana. (Jaillet y Lotton, 1998 citado en Ávila, pp. 12).

Además, el PAC ha servido como pilar en la construcción territorial de Europa al mantener el tejido social en las zonas rurales, haciendo uso de protecciones arancelarias y subsidios a la producción agrícola y ganadera (El País, citado en Ávila, pp.13). Son estas zonas periurbanas las que reproducen en escala menor el nivel de especialización de las ciudades (Hall, 2000, citado en Ávila, 2001)

Mientras que, en los países no desarrollados, los procesos como la crisis del sector agrícola, aumento de la población, pobreza, migración, pueden explicar en gran medida el crecimiento de las áreas periurbanas en México (Ávila, 2001) Así, en México, dichos estudios sobre la dinámica urbano-rural, empezarían a abordarse desde la década de los 50’s, donde la marginalidad y el precarismo acompañaban la expansión urbana. (Ávila, pp15, y Seyde, citado en Ávila, 2001).

4.1.7 Ocupación heterogénea

De acuerdo con Grajales y Luciano Concheiro (2009), la cada vez mayor heterogeneidad en la estructura ocupacional es el fenómeno más destacado tanto para la *Nueva Ruralidad* en América Latina como para la *Multifuncionalidad de la agricultura* en Europa, donde figuran actividades como la agroindustria, artesanía, comercio, pequeñas y medianas industrias manufactureras, servicios relacionados con el entretenimiento, por mencionar algunos. Donde el declive de la actividad agrícola se debió a los procesos de industrialización que condujeron a un crecimiento acelerado de las aglomeraciones urbanas. Al respecto, Miguel Teubal (2001, citado en CEDRSSA, 2006), menciona que esta multiocupación es una manifestación de la exclusión social que genera la globalización en el campo latinoamericano. Donde los campesinos pobres dependen en mayor

medida del ingreso no agrícola (Kay, 2005). Así, para este autor, lo que se requiere para enfrentar las causas de la pobreza es la redistribución de la tierra así como inversiones en las zonas rurales, elevando la productividad agrícola de los pequeños propietarios. La incorporación del empleo no agrícola en las políticas de desarrollo rural, constituye una visión más amplia de la ruralidad (CEDRSSA, 2006). Sin embargo, dichas políticas que promueven las actividades no agrícolas no deben realizarse a expensas del desarrollo rural (Kay, 2005).

Las políticas de desarrollo rural deben centrarse donde las actividades estén más directamente relacionadas con el uso de los recursos naturales (CEDRSSA, 2016).

Y es que si bien la agricultura nunca fue la única actividad en las zonas rurales y más cuando tenemos en consideración aquellas zonas cuya modalidad es de temporal y daba cabida a realizar otras actividades no agrícolas cuando no se presentaran lluvias, actualmente el peso relativo de estas actividades agrícolas ha disminuido con respecto al total de las actividades que se llevan a cabo en dichas zonas.

En América Latina se observa una “erosión” de la población agrícola, …, como consecuencia de una diferenciación creciente de las trayectorias de las explotaciones agrícolas, ligados al proceso de liberalización, constatándose una segmentación creciente entre una agricultura empresarial fuertemente competitiva e integrada a los mercados y agriculturas campesinas y familiares mayoritaria pero en vía de marginación acelerada (Bonnal et al., 2004) y en otros casos su propia extinción.

C. De Grammont (2004), hace distinción entre pluriactividad de campo y pluriactividad del hogar, donde la primera se refiere a la reproducción social y desarrollo sostenible, mientras que la segunda hacia la reproducción familiar en el marco de la pobreza y que podría generar procesos de deslocalización y desterritorialización. Misma que debería ser tomada en cuenta para las políticas públicas.

Para las actividades rurales no agrícolas, C. De Grammont (2004), distingue dos situaciones, una en donde los hogares rurales no tienen nada que ver con la

actividad del sector primario y otra donde realizando actividades agrícolas se diversifican hacia actividades secundarias y terciarias, transformándose en una unidad de producción familiar diversificada y plurisectorial.

4.1.8 Ingresos

Para Reardon (citado en C. De Grammont, 2004), en América Latina el ingreso de actividades no agrícolas en las zonas rurales representa el 40%.

Si a comienzos de la década de 1980 el ingreso rural por actividades no agrícolas constituía más de un cuarto del ingreso rural total, para fines de la década de 1990 esta cifra había aumentado a casi el doble (Berdegué et al., 2000, citado en Kay, 2009).

4.1.9 Población

Arturo Warman (1988), hablaba sobre la población rural y su paulatina disminución en la proporción relativa sobre la población urbana, pero mencionaba que América Latina incluso nunca había alcanzado tal población; alrededor de 125 millones en 1985, representando la tercera parte del total de la población y mencionaba que para el año 2000 se llegaría a un aproximado de 134 millones representando la cuarta parte de la población. La población del continente latinoamericano se concibió en 382 millones de habitantes donde en promedio el 75% era urbano. (Cepal-ILPES, citado en Ávila, pp. 33).

4.2 La agricultura familiar

Para De la O y Garner (2012), la definición más antigua de agricultura familiar proviene de Estados Unidos, con el concepto de *family farming*, cuyo autor Johnson, destacaba que este tipo de agricultura se caracterizaba por la presencia en gran medida de la mano de obra familiar (Salcedo, De la O y Guzmán, 2014). En lo que respecta a América Latina, el antecedente del concepto puede encontrarse en la “unidad económica familiar”, donde el concepto más utilizado en el siglo XX fue el de *campesinado*, en donde se buscaba resaltar la existencia de una estructura agraria dicotómica e

inequitativa, donde el concepto se hacía equivalente con el de *minifundista* (Salcedo et al., 2014).

4.2.1 Origen

De acuerdo con FIDA Y RIMISP, en América Latina, la agricultura familiar tiene su herencia en las reflexiones sobre el campesinado de la década de los 70's, aunque no considera aspectos políticos e ideológicos que marcaron al campesinado, pero sí aspectos como la persistencia de los minifundios en la dinámica capitalista (FIDA Y RIMISP, 2014).

Para la Salcedo (Salcedo et al., 2014), la agricultura familiar tiene sus orígenes en las ideas populistas de finales del siglo XIX y principios de XX, donde se ve en la *paysannerie* un elemento de estabilidad y cohesión social.

Así, en Rusia, a comienzos de siglo XX, Alexander Chayanov desarrollada la "teoría de la unidad económica campesina", donde argumentaba que la economía campesina tiene un carácter familiar, siguiendo no una lógica capitalista en el sentido de buscar una ganancia en la producción agrícola. Donde se señala que la actividad económica de estas organizaciones está estimulada por las necesidades de los requerimientos de subsistencia de esta unidad (Salcedo et al., 2014). Donde a diferencia de la empresa capitalista que se orienta al valor de cambio, la economía campesina lo hace al valor de uso (Hernández 1993, citado en Salcedo et al., 2014).

En México, los estudios relacionados con la agricultura familiar tienen su auge en la segunda mitad de los años 70's y principios de los 80's, ante la drástica disminución en la producción de alimentos en la década de 1970 (Yúñez, Yescas y Meza 2013). Donde la discusión se centraba en el papel que jugaron las unidades familiares de producción agrícola en el auge del mismo sector durante los años 50 y su declive en los 70 (debate centrado en el campesino productor como un término más amplio), bajo la hipótesis de que esto ocurrió debido al intercambio desigual de la economía campesina con respecto al desarrollo agrícola (Yúñez-Naude 1988b, citado en Yúñez et al., 2013). El creciente interés y preocupación por el desarrollo de la agricultura familiar está estrechamente

vinculado al tema de la pobreza rural, más que al del desarrollo de la agricultura como tal (Schetjman, 2008).

Para Oliver, más que unidades económicas rurales dedicadas a la agricultura, son unidades familiares que dentro de una estrategia de sobrevivencia realizan muy diversas actividades económicas, entre ellas, la producción agropecuaria a escala doméstica (Oliver, 2017).

Heyning se pregunta el porqué sigue manteniendo a pequeños grupos ineficientes a través de apoyos fundamentalmente estatales, y lo expone su ensayo en diversos puntos; uno enfoque antropológico, un enfoque modernizador, el enfoque marxista clásico, la teoría campesina de Chayanov y un debate sobre *campesinistas* y *descampesinistas*. (Heyning, 1982). Menciona que los antropólogos se refieren a los campesinos como "una especia de ordenación de humanidad con algunas similitudes en el mundo" (Heyning, 1982), mientras que los enfoques neoclásicos ven a campesinado como un sistema tradicional que obstaculiza el desarrollo, donde los marxistas clásicos tienen una visión similar y concluyen en que por la expansión capitalista el campesinado se descompone o se convierte en burguesía. Contrario a este enfoque, los Chayanovistas argumentan que la economía campesina sigue su propia lógica, ni feudal ni capitalista. Mientras que, para los campesinistas, el principal elemento del campesinado es que está ausente la categoría de ganancia.

De acuerdo con Stavenhagen, si se analiza las investigaciones y orientaciones que han habido sobre la población rural, desarrollo agrícola y problemática agraria, se encontrarían dos enfoques; uno antropológico sociológico (que corresponde más a un enfoque de economía campesina, donde es identificada más como una economía de autoconsumo), una sociedad precapitalista que está fuera de una economía monetizada. Enfoque que para el autor es erróneo porque no ha permitido identificar cuál ha sido el modo de incorporación de las economías campesinas al sistema económico global. El segundo enfoque es de economía campesina que es utilizado por economistas agrícolas donde utilizan herramientas de la economía neoclásica para sus estudios, analizando variables como eficiencia, depreciación, insumo producto, renta, etcétera, presentando estudios de empresas agrícolas de tipo capitalista, donde hay estudios de costos,

beneficios, venta al mercado, tecnología moderna, y por otro lado, economías minifundistas de pequeños ejidatarios, con problemas de acceso al crédito, débilmente integrada al mercado capitalista y con poca capacidad de acumulación. Donde para el mismo autor, ambos enfoques adolecen de no considerar la vinculación histórica y estructural de los problemas de la economía campesina con el sistema económico dominante (Stavenhagen, 1975).

Pues si bien ha habido un proceso de descampesinización y de proletarización, éste ha tenido sus límites, pues contrariamente a lo que se esperaba, los campesinos no sólo no desaparecen, sino que aumenta su importancia en términos absolutos y relativos donde como en el caso de México, la existencia de una economía campesina no totalmente destruida por las relaciones de producción capitalista, es funcional al desarrollo del capitalismo mismo y no sólo es funcional, sino que las necesidades de este capitalismo subdesarrollado recrean la economía campesina (Stavenhagen,1975).

Pero según Gómez; "el campesino es un trabajador directo de la tierra que posee (ya sea en propiedad, arrendamiento o cualquiera otra forma de tenencia) que utiliza fuerza de trabajo familiar, a la que no remunera en dinero y del total que produce guarda una parte para el autoconsumo y el resto lo destina al mercado". (Gómez 1980, citado en Heyning 1982). A lo que en el mismo texto se argumenta que dar por válida esta definición podría conllevar a dejar fuera a aquellos campesinos que son capaces de tener acumulación y a aquéllos que producen principalmente para el mercado, de ahí que argumenten que no es posible definirlos siguiendo criterios estáticos (Heyning, 1982).

Esto sea probablemente la razón de que en las definiciones siguientes de agricultura familiar, no se tenga una definición precisa, sino más bien se den características que ésta conlleva sin puntualizar su contenido.

Para Heyning, el campesinado está viviendo procesos simultáneos de proletarización, campesinización y descampesinización, dependiendo la intensidad del modelo de desarrollo de cada país (Heyning, 1982).

4.2.2 Definición

De acuerdo con un estudio de De la O y Garner (2012) sobre la definición de agricultura familiar, a nivel mundial encontraron 36 definiciones, de las cuales 12 corresondían a América Latina, donde los elementos comunes son; el trabajo familiar es predominante en las explotaciones, la administración de la unidad económico productiva se le adjudica al jefe de familia y el tamaño de la explotación puede ser un factor determinante en la clasificación. Donde se agrega que la variable ingreso provenga principalmente de la explotación (agrícola), lo que representa una dificultad debido a que cada vez más los ingresos no agrícolas tienen un papel importante en el ingreso familiar (Salcedo et al., 2014).

Existen tres formas de definir la agricultura familiar; la primera es mediante algún marco de referencia remitiéndose a una perspectiva metodológica para representarla de forma eurística, la segunda es a través de algún criterio empírico como la disponibilidad de la tierra, ingreso o especialización, mientras que la tercera es política, como resultado de una construcción social. (FIDA y RIMISP, 2014).

La explotación agrícola familiar es definida como la producción que es conducida sustancialmente por el jefe de la explotación, recurriendo principalmente a la mano de obra familiar, donde el tamaño de la parcela no es un factor determinante y tienen oportunidades de insertarse en la dinámica de acumulación económica y cuyas racionalidades no pueden explicarse únicamente con la teoría de la empresa (Bosc et al., 2016: 54:55). Sin embargo, el mismo texto buscará superar esa tipología cerrada, proponiendo los diversos criterios y modalidades de la agricultura familiar.

Yúñez (et. al., 2013), en su metodología para tipificar a la agricultura familiar identifica en primera instancia la preponderancia del trabajo familiar respecto al total utilizado, así como si es agricultura especializada o pluriactiva. En donde defina a la agricultura familiar como:

> “aquella unidad de producción agropecuaria y forestal que usa por arriba del 50% de mano de obra familiar respecto al total de la fuerza

de trabajo involucrada en estas actividades productivas. Por su parte, determinamos que la AFE es la que obtiene el 50% o más de su ingreso (bruto) total a partir de su producción agropecuaria y forestal, mientras que el ingreso de la AFP es menor al 50% del total" (Yúñez, et. al. 2013).

Tomando en consideración la diversidad de definiciones dependiendo del país en que se trate, e incluyendo las semejanzas entre dichas definiciones, el IICA la define como "aquellos que viven en el medio rural y trabajan la tierra predominantemente con su familia" (IICA, 2016).

En la práctica, la aplicación de tipologías de agricultores familiares ha sido difícil, especialmente por la escasez de información existente acerca de las variables que permitirían diferenciar con mayor claridad cada tipo de agricultor familiar. (Salcedo et al. 2014).

4.2.3 Tipos de agricultura familiar

«Una explotación agrícola es una unidad económica de producción agrícola sometida a una dirección única, que incluye todos los animales que se encuentran en ella así como todos los terrenos utilizados, enteramente o en parte, para la producción agrícola, independientemente del título de propiedad, de su forma jurídica o de su tamaño. La dirección única puede ser ejercida por un particular, por una familia, conjuntamente por dos o varios particulares o familias, por un clan o una tribu, o por una persona jurídica tal como una sociedad, una empresa colectiva, una cooperativa o un organismo estatal. La explotación puede contar con uno o varios bloques, que pueden estar situados en una o en varias secciones territoriales o administrativas, con la condición de que compartan los mismos medios de producción, como lo son la mano de obra, los edificios agrícolas, las maquinarias o animales de tiro utilizados para la explotación» (FAO, 2007).

Pero si se refiere al tipo de explotación agrícola, se pueden distinguir tres; una empresarial, una familiar y una de tipo patronal (FAO, 2007, citado en Bosc et al., 2016). En donde para el caso de la agricultura familiar, existen tres tipos (IICA, 2016), 1) de subsistencia, periférica o descapitalizada. Es aquella en la

que el capital, tierra y tecnología son insuficientes para garantizar la reproducción de la familia 2), “intermedia” o “en transición”. Es referida a aquella agricultura cuya producción es de autoconsumo y para el mercado 3) “excedentaria”, “comercial”, “capitalizada” o “consolidada”. Permite la ampliación a escala y reproducción del capital.

La competitividad de los pequeños productores depende del grado de inequidad del país, puesto que la desigualdad impide el desarrollo (Easterly, 2002, citado en Gordillo, 2004). No existe una única definición para la agricultura familiar. El término se ha ido construyendo con las experiencias del país en cuestión y las observaciones y/o resultados de diversos autores que han estudiado el tema.

4.2.4 Características

Una percepción que se tiene de la agricultura familiar es que “estas unidades no son necesariamente ni pobres, ni pequeñas, ni mucho menos desconectadas de los mercados, de las ciudades y de la dinámica social más general, lo que conlleva a generar conexiones con el estado nacional (a través de las políticas públicas) y, de manera más general, con la globalización socio-cultural”. (FIDA y RIMISP, 2014).

El 85% de las agriculturas mundiales tienen menos de dos ha de superficie, elevándose a 95% si se toman en cuenta las explotaciones familiares menores a cinco ha (Bosc et al., 2016).

De acuerdo con el IICA, los atributos que distinguen a la agricultura familiar según los distintos que la abordan, los resume en seis (IICA, 2016):

1) familia es directamente responsable de la producción y la gestión de las actividades agropecuarias en una unidad productiva, 2) Los agricultores familiares residen en un predio rural o cerca de él, cualquiera sea su régimen de tenencia, 3) La mano de obra familiar está directa y altamente ocupada en las dinámicas productivas de la unidad familiar y en su gestión, incluso en muchos casos de manera exclusiva, ya que dada la cantidad de los recursos productivos y económicos de dicha unidad, tendiente a ser limitada, la mano de obra familiar cubre todas (o casi todas) las necesidades laborales de la producción, 4) la mano

de obra familiar es complementada con el uso del empleo ocasional, principalmente en periodos de intenso cultivo y cosecha, 5) El ingreso familiar se compone por la suma de los ingresos originados en la actividad agropecuaria, de las agroindustrias familiares y de otras actividades no agrícolas, 6) Es por naturaleza multifuncional.

La SAGARPA en el Diagnóstico del sector rural y pesquero de México 2012, menciona que las 5.4 millones de UER existentes en el país se pueden clasificar en seis estratos; familiar de subsistencia sin vinculación al mercado, familiar de subsistencia con vinculación al mercado, en transición, empresarial débil, empresarial pujante y empresarial consolidado, donde la principal característica es el monto de los ingresos por ventas. (SAGARPA, 2014).

El documento Agricultura familiar con potencial productivo, también elaborado por la SAGARA menciona que tomando como referencia el mismo *Diagnóstico* los primeros tres estratos son los que conforman el segmento de agricultura familiar en México, representado el 81.3% de las UER (Agricultura familiar con potencial productivo, 2012). Oliver, tomando en consideración la participación en el volumen de ventas, hace una tipología de las UER en México y toma como referencia el mismo *Diagnóstico,* pero lo describe en tres tipos de UER; una de subsistencia, una mercantil de base familiar y otra empresarial. A diferencia del Diagnóstico que fue elaborado por la SAGARPA, este autor considera los primeros dos estratos del Diagnóstico como su primer tipo de UER (subsistencia), los estratos tres y cuatro del diagnóstico como su segundo tipo de UER (mercantil de base familiar), y los estratos cinco y seis como tu tercer tipo de UER (empresarial) (Oliver, 2017).

De manera indirecta, la SAGARPA en el Diagnóstico del sector rural y pesquero de Mexico 2012, menciona que de 5.4 millones de UER, el 80% corresponde a la agricultura familiar, cayendo en los tres primeros estratos de los seis que menciona dicho estudio, a saber; un estrato familiar de subsistencia sin vinculación al mercado, un estrato familiar de subsistencia con vinculación al mercado y uno en transición. El resto corresponde a estratos que por su volumen de ventas son considerados como empresariales (SAGARPA, 2014). Los agricultores familiares se caracterizan por la heterogeneidad de la dotación de

sus recursos y activos, siendo el segmento más dinámico del medio rural. (De Janvry y Sadoulet 2001, citado en Gordillo, 2004).

Siendo la mano de obra familiar la variable más concurrente entre las distintas definiciones, lo cual para De la O y Garner, si se considera como requisito para acceder a los programas públicos, podría ser una fuerte restricción para los agricultores familiares que por ausencia de algún miembro de la familia, enfermedad o migración, deban contratar mano de obra asalariada, de ahí que deba ir relativizándose el término a medida que aumentan los ingresos no agrícolas de los hogares rurales (De la O y Garner 2012, citado en Salcedo et al., 2014:21).

Donde los principales cultivos que llevan a cabo los hogares de agricultura familiar, tanto especializados como pluriactivos, son: maíz, frijol, café, sorgo, caña de azúcar y cítricos. Donde se toma en consideración datos de la ENHRUM de 2002 y 2007 y se observa que es la agricultura familiar especializada donde se observan mejores rendimientos, aunque no en todos los cultivos (Yúñez et al., 2013). Este autor menciona que estas diferencias en los rendimientos deben estudiarse, e incluso puede agregarse la disminución al interior del mismo tipo de agricultura de familiar en algunos cultivos, como es el caso de sorgo para la agricultura familiar pluriactiva, y sorgo y caña de azúcar para la agricultura familiar especializada.

El hecho de tomar en cuenta las actividades no agrícolas o la pluriactividad no resulta contradictorio con el desarrollo ni con el mantenimiento de las actividades agrícolas. Al contrario, esta «coexistencia» corresponde a la gran mayoría de las situaciones en los países del Sur, y a poblaciones rurales importantes en los países que han desarrollado su agricultura bajo un modelo muy intensivo (íbid). Aun cuando no cuentan con tecnología de punta o maquinaria, los agricultores familiares se caracterizan porque utilizan y combinan de la mejor manera sus recursos en sus pequeños predios (CEPAL et. al., 2013)

4.2.5 Agricultura familiar en Latinoamérica

El estudio realizado en el 2013 por parte de la CEPAL (CEPAL et. al, 2013), menciona que la agricultura latinoamericana manifiesta una composición

desigual y heterogénea debido a la coexistencia de pequeñas unidades familiares con grandes explotaciones (Cepal et. al, 2013). Misma que manifiesta una tendencia estructural polarizadora, debido a que por un lado genera concentraciones o procesos de fragmentación y minifundización. Donde países como Argentina, Brasil, Chile y Uruguay se encuentran en la primera tendencia. Mientras que la segunda es propia de países como México, Jamaica, Barbuda, principalmente. (íbid).

Los estudios en la región contemplan el carácter diverso de la agricultura familiar, donde se indican tres principales segmentos; subsistencia, en transición y consolidada, conformadas por el 60%, 28% y 12% respectivamente (Cepal et. al., 2013). Una publicación del IICA (2016), menciona que el 56% de estas explotaciones familiares se encuentra en Sudamérica, mientras que el 35% en México y los países de Centroamérica. El mismo texto menciona que el 80% de las unidades productivas de América Latina son de agricultura familiar.

En los países donde los agricultores se manifiestan mayoritariamente en las zonas rurales son los que manifiestan una menor participación del ingreso no agrícola y por tanto mayores niveles de pobreza (el caso de Honduras y Nicaragua). Mientras que los países cuyos agricultores radican en las zonas periurbanas (como el caso de Costa Rica, El Salvador o Guatemala) tienen una mayor participación en los ingresos no agrícolas (CEPAL et. al., 2013). Schejtman menciona que el empleo no agrícola con mayor potencial de generación de ingresos se concentra en las zonas rurales de mayor dinamismo, en tanto que en aquéllas más pobres, lo que se observa son actividades que se han denominado “de refugio”, pero que, en todo caso, tienen la virtud de aportar un complemento importante al ingreso de los pobres rurales (Schetjman, 2008) De acuerdo con Yúñez, la agricultura familiar mexicana ha subsistido en un contexto de liberalización económica y apertura comercial y de muy escasos apoyos gubernamentales de corte productivo (la excepción podría ser el PROCAMPO, que en la práctica sirve a los productores agrícolas para enfrentar problemas de liquidez, más no necesariamente en materia productiva) (Yúñez, 2013).

5. RESULTADOS

5.1 Participación de las unidades familiares rurales

En México existen 4.7 millones de unidades productivas rurales, dando el 70% del empleo rural. En Centroamérica son 2.4 millones de unidades productivas rurales que dan empleo rural del 36% al 76%. El 56 % de estas explotaciones se encuentra en Sudamérica y el 35 % en México y los países de Centroamérica. (IICA, 2016).

Para el caso del ejido, del total de la muestra obtenida, el 62% corresponde a ejidatarios que trabajan su tierra, es decir, que son productores; el 22% a ejidatarios que optaron por rentar su parcela a terceros y 16% de productores que sin tener tierra propia pagaron por su uso. El estrato EP se asocia más con la clasificación “Agricultura familiar subsistencia” y “Agricultura familiar en transición”, mientras que el estrato PR está más ligado con la agricultura familiar consolidada y agricultura empresarial. Ambas son las clasificaciones que hace la SAGARPA en su Diagnóstico del sector rural y pesquero (Ver Anexo 1).

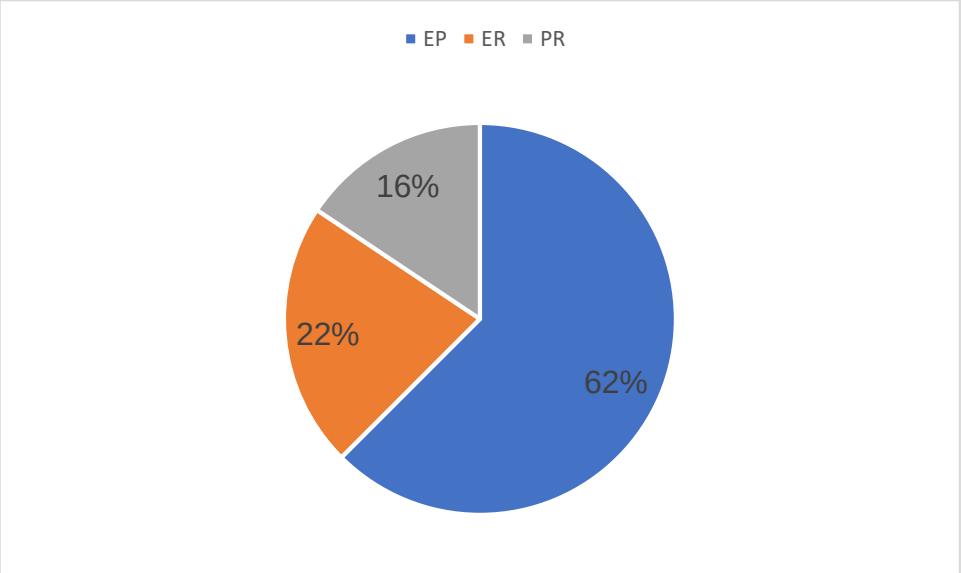

Figura 6. Participación por tipo de actores económicos

Fuente. Investigación directa

5.2 Edad

Esta variable ayuda a comprender el comportamiento en la participación por actor económico, pues incluso por los mismos entrevistados, una de las razones por las cuales continúan trabajando u optaron por rentar su parcela fue por la edad. En los primeros casos es debido a que aún consideran que tienen las oportunidades físicas para trabajar, mientras que en el segundo caso ocurre lo contrario. En el siguiente cuadro puede apreciarse que el estrato más longevo corresponde a los ejidatarios que rentaron su tierra, mientras que los más jóvenes son aquellos productores que pagan por el uso de la parcela.

Para el caso de México, de acuerdo con Salcedo (Salcedo et al., 2013) la edad promedio es de 51 años.

Cuadro 1. Edad por estrato

Estrato	Promedio	Coef. Var. (%)	Mín	Máx
EP	64	13	43	78
ER	73	12	60	84
PR	51	17	34	65

Fuente. Investigación directa

Nota: EP: ejidatario productor, ER: ejidatario rentista y PR: productor rentista

5.3 Escolaridad

El estrato que posee mayores estudios es el de productores rentistas. Con un mínimo de secundaria concluida hasta estudios de licenciatura. El estrato que le sigue es el de ejidatarios que son productores y el último el estrato más longevo, es decir, el de ejidatarios rentistas.

A nivel nacional, la escolaridad promedio es de 3.6, 3.9 y 4.1 años concluidos en los niveles de subsistencia, en transición y consolidado (Salcedo et al., 2013). Esto de acuerdo con el diagnóstico de la SAGARPA (2012).

De acuerdo a la CEPAL (CEPAL et al., 2013), existe una asociación entre la escolaridad de los agricultores familiares y las tasas de pobreza de los países. Los mayores niveles de escolaridad se presentan en Chile y Costa Rica, los países con menor pobreza en hogares rurales.

Cuadro 2. Escolaridad por estrato (años cursados).

Estrato	Promedio	Moda	Mín	Máx
EP	7.5	6	0	16
ER	6.4	6	6	9
PR	11.6	9	9	16

Fuente. Investigación directa

Nota: EP: ejidatario productor, ER: ejidatario rentista y PR: productor rentista

5.4 Ingresos

Schetjman menciona que a finales de los 90, el empleo rural no agrícola, ya constituía más de un tercio del empleo en los hogares rurales, aportando el 40% del ingreso, donde el empleo no agrícola con mayor potencial de generación de ingresos se concentra en las zonas rurales de mayor dinamismo, en tanto que en aquéllas más pobres, lo que se observa son actividades que se han denominado “de refugio”, pero que, en todo caso, tienen la virtud de aportar un complemento importante al ingreso de los pobres rurales (Schetjman, 2008).

Para el caso del ejido, los ingresos de los estratos estudiados se dividieron en dos; ingresos agrícolas e ingresos no agrícolas. Los ingresos agrícolas fueron aquéllos que proviene de la parcela, mientras que los no agrícolas comprenden ingresos por transferencias de gobierno, pensiones e ingresos de actividades productivas no agrícolas. Para el caso del estrato PR, muestra que el 99% de su ingreso proviene de actividades meramente agrícolas, lo que indica una mayor especialización. Seguido por el estrato EP cuya actividad agrícola representa el 81% y el en caso del estrato ER representa el 22%. Esta última cifra proviene no de actividades de explotación de la parcela, sino de la renta de la misma.

Cuadro 3. Ingresos promedio anual por estrato

Estrato	Promedio anual IA ($)	Promedio anual INA ($)	Total promedio Ingreso anual ($)	Total promedio ingreso mensual ($)
EP	179,460.0	41,480.0	220,940.0	18,411.7
ER	11,142.9	38,862.9	50,005.7	4,167.1
PR	3,702,000.0	2,400.0	3,704,400.0	308,700.0

Fuente. Investigación directa

Nota: EP: ejidatario productor, ER: ejidatario rentista y PR: productor rentista

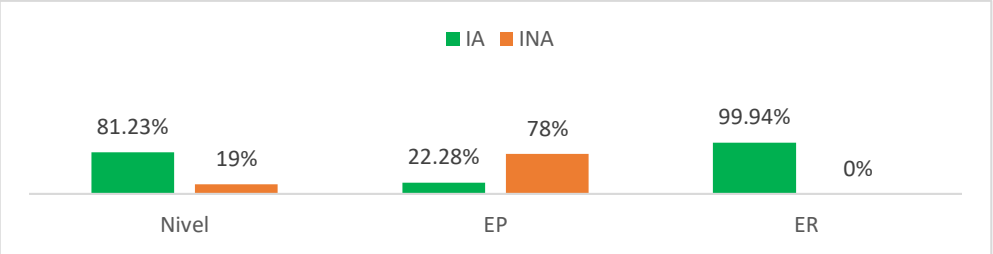

Figura 7. Distribución del ingreso por estrato

Fuente. Investigación directa

Nota: EP: ejidatario productor, ER: ejidatario rentista y PR: productor rentista

5.4.1 Composición de los ingresos no agrícolas

Para la CEPAL (CEPAL et. al., 2013) cerca del 30% de los ingresos rurales proviene de actividades no agrícolas. Mientras que para De Janvry En México, se encontró que el empleo rural no agrícola representaba el 55% de ingreso de los hogares (De Janvry y Saudolet 2001, citado en Gordillo 2004).

En el caso del ejido, estas unidades familiares encuentran parte de sus ingresos fuera de su parcela en actividades de autoempleo, como tienda de abarrotes, estacionamiento, venta de comida y artesanías, entre otras.

Cuadro 4. Otros ingresos no agrícolas en cada estrato (anuales)

Estrato	Pensión ($)	Otras act. Prod. ($)	Transferencias ($)	Total ($)
EP	394,800.00	408,000.00	26,800.00	829,600.00
ER	123,240.00	148,800.00	0.00	272,040.00
PR	0.00	0.00	12,000.00	12,000.00

Fuente. Investigación directa

Nota: EP: ejidatario productor, ER: ejidatario rentista y PR: productor rentista

Cuadro 5. Ingresos por pensión en cada estrato (anuales)

Estrato	Promedio ($)	Var	Desv	Coef. Var. (%)	Mín ($)	Máx ($)
PR	19,740.00	2333478316	48306.08984	245	-	204,000
ER	17,605.71	195632228.6	13986.85914	79	-	36,000
PR	NA	NA	NA	NA	NA	NA

Fuente. Investigación directa

Nota: EP: ejidatario productor, ER: ejidatario rentista y PR: productor rentista

Cuadro 6. Otros ingresos por actividades no agrícolas en cada estrato (anuales)

Estrato	Promedio ($)	Var	Desv	Coef. Var. (%)	Mín ($)	Máx ($)
EP	20,400.00	1036042105	32187.60795	158	-	96,000.00
ER	21,257.14	2205462857	46962.35575	221	-	126,000.00
PR	NA	NA	NA	NA	NA	NA

Fuente. Investigación directa

Nota: EP: ejidatario productor, ER: ejidatario rentista y PR: productor rentista

Cuadro 7. Transferencias gubernamentales en cada estrato (anuales)

Estrato	Promedio ($)	Var	Desv	Coef. Var. (%)	Mín ($)	Máx ($)
EP	1,340.00	11,308,842.11	3,362.86	251	-	12,600.00
ER	NA	NA	NA	NA	NA	NA
PR	2,400.00	28,800,000.00	NA	NA	-	12,000.00

Fuente. Investigación directa

Nota: EP: ejidatario productor, ER: ejidatario rentista y PR: productor rentista

5.4.2 Composición de los ingresos agrícolas

Son los ingresos obtenidos derivados de las actividades productivas agrícolas llevadas a cabo en el ejido

Cuadro 8. Ingresos por actividades agrícolas en cada estrato

Estrato	Promedio ($)	Var	Desv	Coef. Var. (%)	Mín ($)	Máx ($)
EP	179,460	NA	320,271	178	6,625	1,440,000
ER	11,143	76,809,524	8,764	79	0	22,000
PR	3,702,000	NA	4,568,584	123	155,000	10,000,000

Fuente. Investigación directa

Nota: EP: ejidatario productor, ER: ejidatario rentista y PR: productor rentista

5.5 Mano de obra familiar

Referente al uso de la mano de obra, las definiciones mencionadas en capítulos anteriores no precisaban la cantidad en la que se usaba más allá de emplear el término de “mayoritario” tanto a nivel nacional como internacional. Por lo que hacer un comparativo podría conllevar a resultados imprecisos.

Para el caso del ejido, los dos estratos con producción agrícola, sólo el estrato EP hace uso de mano de obra familiar. El estrato PR contrata mano de obra externa para el proceso productivo.

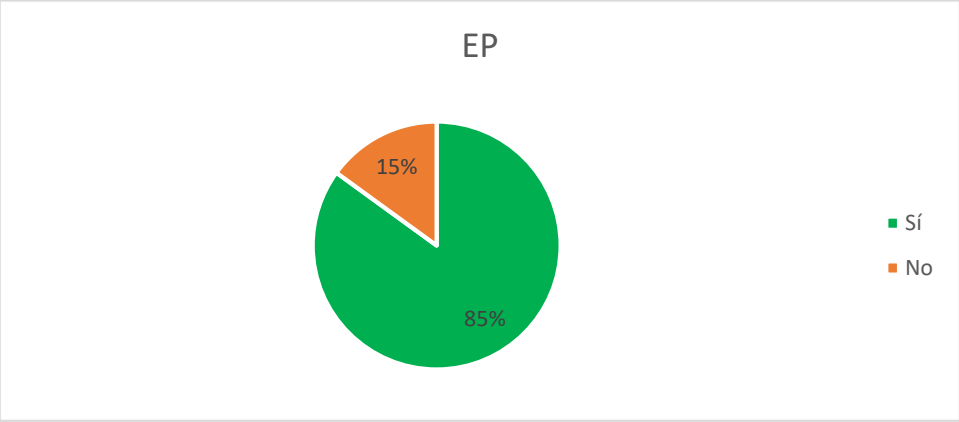

Figura 8. Participación de la mano de obra familiar en el estrato EP

Fuente. Investigación directa

5.6 Superficie

En México, el promedio de Ha para la agricultura familiar es de 6.83 (Salcedo et al., 2014). Para el caso del ejido, el promedio fue de 1.78 Ha.

Cuadro 9. Hectáreas que se poseen por estrato

Estrato	Promedio	Moda	Var.	Desviación Est.	Coef. Var. (%)	Mín	Máx
EP	1.78	1	1.7946	1.33962878	75.00	0.5	6
ER	1.76	2	0.7129	0.84430868	48.00	0.8	3
PR	10.06	#N/A	79.5680	8.92008969	88.00	1	20

Fuente. Investigación directa

Nota: EP: ejidatario productor, ER: ejidatario rentista y PR: productor rentista

5.7 Cultivos que se llevan a cabo

Los estudios muestran que dependiendo del país en cuestión, es el tipo de alimentos que llevan a cabo estas unidades familiares. Así, en México el 65% del maíz proviene de este tipo de explotación familiar, en Ecuador la papa se obtiene en un 64%, 70% del maíz en Bolivia y 45% de las hortalizas en Chile (IICA, 2016). (Ver anexo 2).

En el ejido, los principales cultivos llevados a cabo por el estrato EP es el maíz y la caña. Mientras que para el estrato PR es el arroz. La suma del porcentaje de explotaciones por estrato supera el 100%. Lo anterior se debe a que en una misma parcela los productores llevan más de un tipo de cultivo.

Cuadro 10. Tipos de cultivos en cada estrato

Estrato	Maíz	Arroz	Sorgo	Caña	Rosa	Pasto	Higo	Limón	Nardo	Jitomate	Yerbas Aromáticas	Frijol	Tota (%)l
EP	50	20	10	40	15	5	5	5	5	0	0	5	160
ER	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	0
PR	20	40	0	0	0	0	0	0	20	20	20	0	120

Fuente. Investigación directa Fuente. Investigación directa

Nota: EP: ejidatario productor, ER: ejidatario rentista y PR: productor rentista

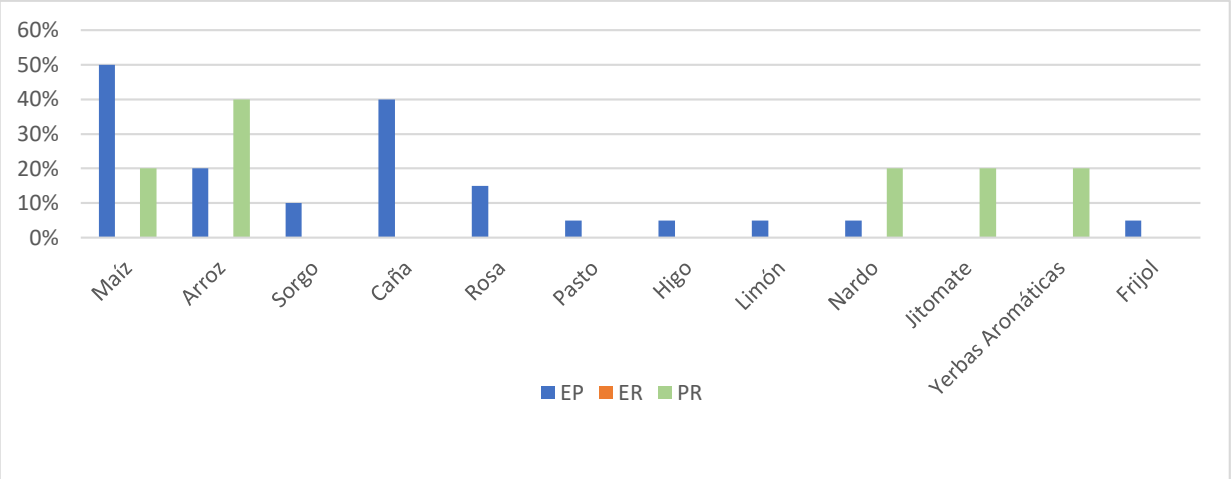

Figura 9. Cultivos por estrato

Fuente. Investigación directa

5.8 Cultivos más frecuentes a nivel ejido

Son los cultivos más concurrentes entre productores, independientemente del estrato al que pertenezcan. No considera la superficie sembrada ni el valor de la producción, sino el uso que hacen de él los productores a nivel ejidal.

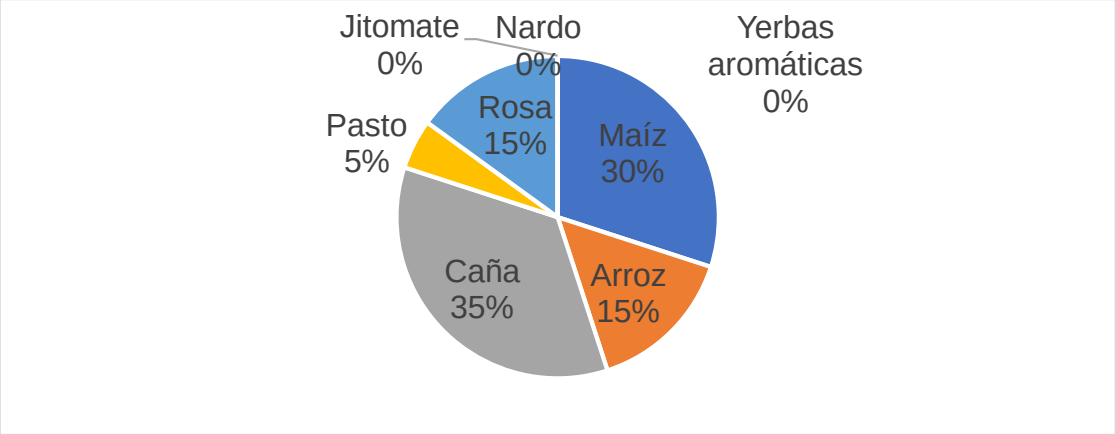

Figura 10. Cultivos más frecuentes en el ejido sin importar el estrato al que pertenezcan

Fuente. Investigación directa

Con respecto a la tendencia de los principales cultivos por superficie sembrada y valor de la producción que se llevan a cabo a nivel municipal (a diferencia de la investigación a nivel ejidal), se encontró que son cinco; arroz, caña, rosa,

noche buena y tomate rojo (jitomate), donde su comportamiento durante el mismo periodo de 2003 a 2016 se aprecia en las siguientes gráficas, ya sea por superficie sembrada o valor de la producción.

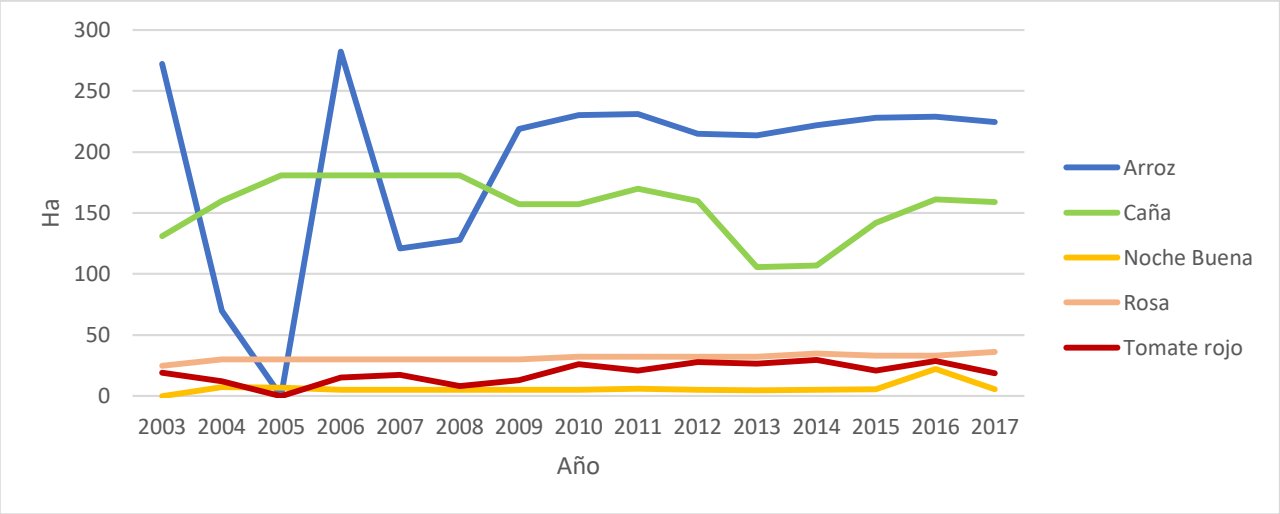

Figura 11. Superficie sembrada de los principales cultivos en el municipio de Emiliano Zapata de 2003 a 2017

Fuente. Elaboración propia con datos de SIAP 2018.

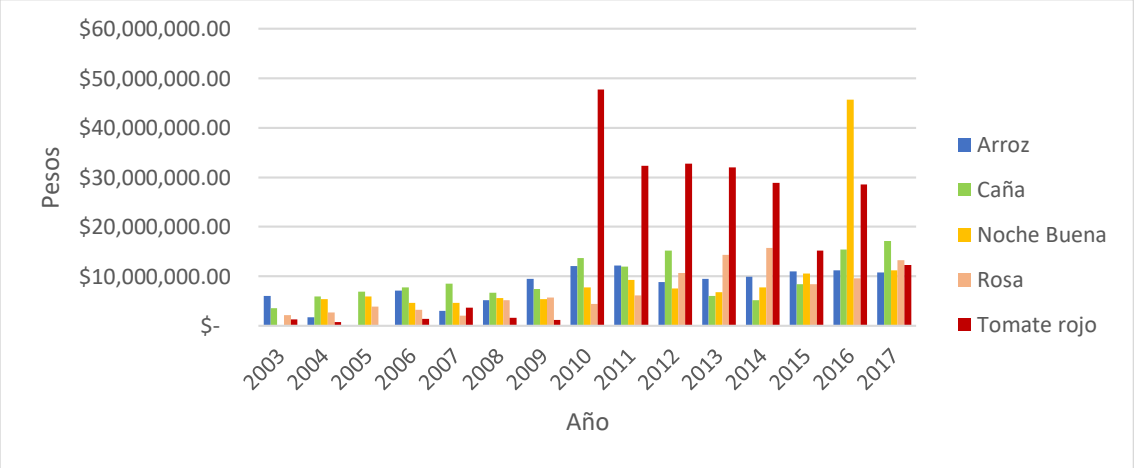

Figura 12. Valor de la producción agrícola de los principales cultivos en el municipio Emiliano Zapata de 2003 a 2017

Fuente. Elaboración propia con datos de SIAP 2018.

5.9 Capacitación

Poco más del 20% de la población respondió haber recibido capacitación agrícola en el último año. Incluso, algunos manifestaron no haberla recibido en un periodo de 10 años. Dentro del grupo que respondió que sí había recibido dicha capacitación correspondía en su mayoría a productores de caña, capacitación que el ingenio azucarero con el que tienen contrato les da.

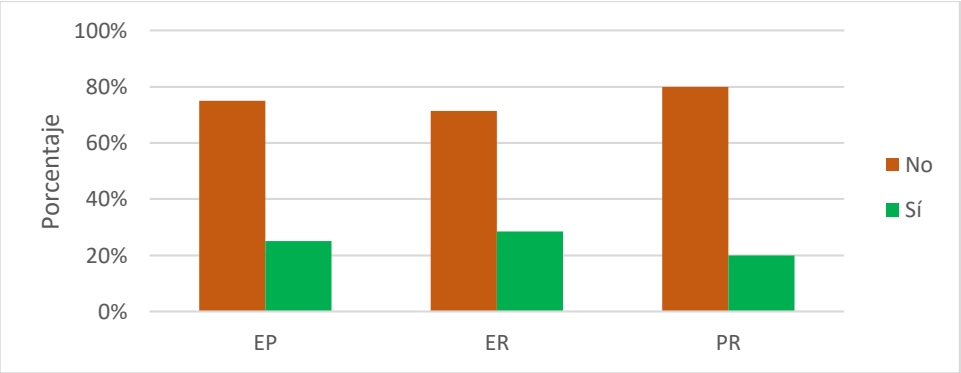

Figura 13. Promedio de personas que recibieron capacitación en el último año (por estrato).

Fuente. Investigación directa

5.10 Arraigo cultural

En este punto, la pregunta fue referida a si el ingreso era un factor que pudiera explicar su movilidad hacia una zona urbana. Uno de los motivos para el caso ER es que se sentían pertenecientes a su lugar de origen. En el caso del estrato PR es que su principal función era la producción agrícola y se sentían especializados en ello. Finalmente, sólo el 30% del estrato EP estarían dispuestos a hacerlo con el argumento de que el campo ya no es rentable.

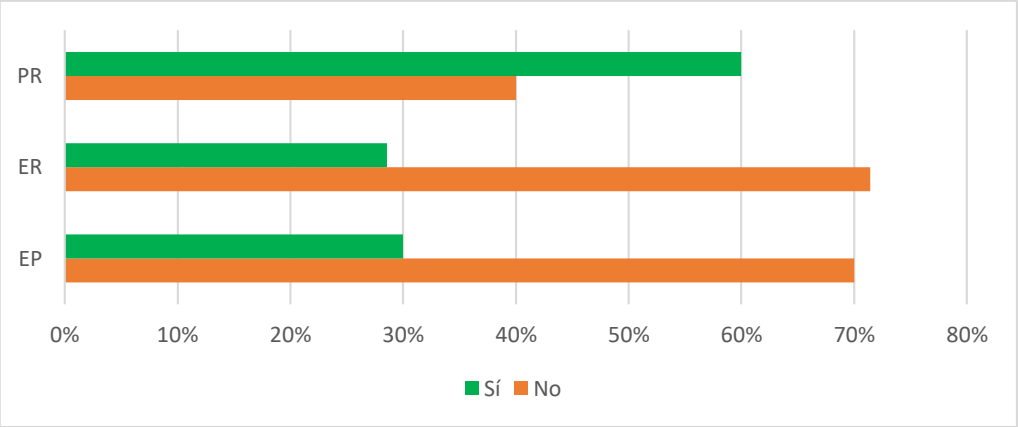

Figura 14. Disponibilidad para cambiar de residencia por mejores ingresos (por estrato).

Fuente. Investigación directa

5.11 Estrategias de las unidades familiares rurales

De acuerdo con el IICA (IICA et al., 2013), las principales estrategias llevadas a cabo por las unidades familiares es la diversificación de ingresos fuera de la parcela, la reducción de la superficie sembrada (ajustándose a costos) o la venta de la parcela. En el ejido, estas estrategias se manifiestan en los estratos EP y ER, que siendo quienes poseen la tierra han optado por vender parte de su parcela o en algunos casos la venta ha sido completa. Mientras que la búsqueda de ingresos fuera de la parcela ha sido a través del autoempleo.

6. CONCLUSIONES

Tomando en consideración que los estudios rurales actuales requieren un enfoque plurisectorial que esté por encima de la economía agraria, es decir, hablar de un mundo rural por encima de un sector rural agrícola, estudiar el comportamiento de la agricultura y las unidades familiares rurales se optó hacerlo desde un enfoque de la nueva ruralidad.

Las políticas para el desarrollo rural exigen ir más allá del plano agrícola y tomar en consideración las múltiples actividades desarrolladas por los productores y agentes que ahí radican. De esta forma, una política pública deberá buscar la aceptación de los agentes inmersos para poder obtener legitimidad. El enfoque local ofrece estas alternativas debido a que pone en movimiento el potencial endógeno y movilización de las capacidades propias. A la vez que busca el encadenamiento de empresas locales, intentado generar sinergia entre el sector productivo y el Estado local.

Con respecto a la agricultura familiar, hace falta precisar su concepto. Si bien se han marcado pautas para delimitar lo que se entiende por AF, cada país determina en específico el mismo concepto, lo que dificultaría la evaluación de políticas dedicadas a este sector entre países incluso con características agrícolas similiares. Apostar por este tipo de agricultura, podría ser una buena salida del desempleo de personas en zonas rurales debido al empleo en mayor medida que hacen de mano de obra, pues como se ha visto, puede hablarse de agricultura familiar de tipo patronal.

Con los resultados obtenidos a nivel ejido, puede observarse que aunque su ingreso es bajo, los estratos EP manifiestan una mayor diversificación en sus cultivos, lo que podría pensarse como una mayor resiliencia ante los desajustes del mercado y afectaciones en la cosecha. Pero al mismo tiempo evidencian la debilidad de dependencia de hacer del sector agrícola su principal fuente de ingresos. El mayor grado de escolaridad en el ejido con respecto a lo observado a nivel nacional puede ser debido a su cercanía con las áreas urbanas.

El estrato que concentra mayor cantidad de agentes económicos fue el de Ejidatarios Productores (EP). Lo que muestra que todavía hay una población

considerable de personas que trabajan su tierra. Sin embargo, si se toma en consideración la edad del productor y que la familia del mismo no está interesada en continuar con las actividades agrícolas, pues por un lado existe un rechazo hacia lo agrario al considerarlo como una actividad obsoleta y por otro debido a que ven en este sector una rentabilidad menor a la que pudieran tener en la zona industrial, de no recibir intervención de gobierno, esta tendencia llevará a desaparecer la actividad agrícola en el ejido. Intervención que por un lado necesita la revaloración económica, y por el otro social.

BIBLIOGRAFÍA

Ávila Sánchez, Héctor. 2001. "Ideas y planteamiento teóricos sobre los territorios periurbanos. Las relaciones campo-ciudad en algunos países de Europa y América". Investigaciones geográficas. Vol. 45, pp. 108-127. (Revisar cuál es la revista)

Ávila Sánchez, Héctor. 2004. "Agricultura, periurbanización y nueva ruralidad". Revista de Geografía Agrícola, Vol. 33, pp. 23-46.

Berdegué, J. A.; T. Reardon; G. Escobar; y R. Echeverría. 2000. "Policies to Promote Non-farm Rural Employment in Latin America". Natural Resources Perspectives 55. Londres: Overseas Development Institute (ODI).

Boisier, Sergio. 2001. Desarrollo local, ¿de qué estamos hablando?. Artículo publicado en Madoery, Oscar y Vázquez Barquero, Antonio. Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local. Editorial Homo Sapiens, Rosario.

Bonilla Castro, Elssy, Jimena Hurtado Prieto y Christian Jaramillo Herrera. 2009. "La investigación. Aproximaciones a la contrucción del conocimiento científico. Alfaomega. México.

Bonnal, Philippe; Pierre-Marie Bosc; Jorge Díaz y Bruno Losch (2004), "Multifuncionalidad de la agricultura y Nueva Ruralidad ¿reestructuración de las políticas públicas a la hora de la globalización?. En: Pérez, E. y M. A. Farah, Desarrollo rural y nueva ruralidad en América Latina y la Unión Europea, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.

Bosc, Pierre-Marie, Jacques Marzin, Jean-François Bélières, Jean-Michel Sourisseau, Philippe Bonnal, Bruno Losch, Philippe Pédelahore, Laurent Parrot. 2002. "Definir, caracterizar y medir las agriculturas familiares. En IICA y CIRAD, Las agriculturas familiares y los mundos del futuro.

C. De Grammont, Hubert. 2004. "La nueva ruralidad en América Latina". Revista Mexicana de Sociología, Vol. 66, Número especial, pp. 279-300.

CEDRSA. 2006. "Nueva Ruralidad, enfoques y propuestas para América Latina". México.

CEPAL, FAO e IICA. 2013. Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe. Costa Rica

Chiriboga, Manuel. 2001. "Agricultura, espacios rurales y medio ambiente en el marco de la globalización", en E. Pérez, M.A. Farra Quijano, N. Castillo Rodríguez, C. Ortiz Guerrero, J. Patricia Muñoz, D. Maya Vélez, La nueva

ruralidad en América Latina, tomo II, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, pp. 163-187.

Clemens, Harry y Raul Ruben. 2001. "Nueva ruralidad y políticas agrarias en América Latina. Hacia una perspectiva de gobernabilidad para el desarrollo rural". Revista Nueva Sociedad, Vol. 174, pp. 66-80.

Commons, J. 1989. Institutional Economics. New York. Transactions publishers.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. 2015. Medición de la pobreza multidimensional en México, 2014.

De Janvry, A. y E. Sadoulet. 2001. "La inversión en el desarrollo rural es buen negocio", en R. Echeverría (comp.), Desarrollo de las economías rurales en América Latina y el Caribe, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

De la O, A.P. y Garner, E.2012. Defining the "Family Farm". Working paper, FAO. 29 p.

Echeverri Perico, Rafael y María Pilar Ribero. 2002. "Nueva ruralidad, visión del territorio en América Latina y el Caribe". IICA

FAO. 2007. Página de internet

FIDA, RIMISP. 2014. Agricultura familiar en América Latina, un nuevo análisis comparativo.

Gordillo de anda, Gustavo. 2004. "Seguridad alimentaria y agricultura familiar". Revista de la CEPAL. Vol.83, pp.71-84.

Grajales Ventura, Sergio y Luciano Concheiro Bórquez. 2009. "Nueva ruralidad y desarrollo territorial; perspectiva desde los sujetos sociales". Revista Veredas, Vol. 18, pp.145-167.

Hall, P. 2000. "La redefinición de las ciudades europeas", en Bellet, C. y C. Llop (eds.), Ciudades intermedias, urbanización y sostenibilidad, Pages editores.

Hernández Sampieri, Roberto. 1990. "Metodología de la investigación en la administración. Cuarta edición. Limusa. México

Heyning, Klaus, "Principales enfoques sobre la economía campesina", en CEPAL, Seminario regional sobre políticas agrarias y sobrevivencia campesina en ecosistemas de altura 1982.

IICA. 2016. La agricultura familiar en las Américas: Principios y conceptos que guían la cooperación técnica del IICA.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Banco de información económica. Consultado el día 30 de septiembre de 2018. Disponible en https://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Censo de población y vivienda 2010. Consultado el día 30 de septiembre de 2018. Disponible en https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/

Instituto Mexicano para la Competitividad A.C. Consultado el día 30 de noviembre de 2018. Disponibe en http://imco.org.mx/indices/

Pérez C., Edelmira. 2004. "El mundo rural latinoamericano y la nueva ruralidad". Revista Nómadas, Vol. 20, pp. 180-193.

Kay, Cristóbal. 2001. "Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina". En El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades, compilado por F. García Pascual, 337-429. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Kay, Cristóbal. 2009. "Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?". Revista Mexicana de Sociología. Vol. 71, núm. 4, pp.607-645.

Kay, Cristóbal. 2005. "Estrategias de vida y perspectiva del campesinado en América Latina". En: Revista de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural. No. 1, mayo de 2005, Universidad Autónoma de Chapingo, México.

Llambí, Luis. 2012. "Procesos de Transformación de los territorios rurales latinoamericanos: los retos de la interdisciplinariedad". Revista Utopía, Núm. 3, pp. 117-134.

Matthews, RCO. 1986. "The economics of institutions and the sources of growth". The Economic Journal, Vol. 96, No. 384, pp. 903-918.

Nagui Namakforoosh, Mohammad. 1990. "Metodologíai de la investigación". Limusa. México.

Oliver, Luis. Agricultura familiar, política de desarrollo con enfoque territorial, en FAO-UNAM. 2017.

Pierre-Marie Bosc, Jacques Marzin, Jean-François Bélières, Jean-Michel Sourisseau, Philippe Bonnal, Bruno Losch, Philippe Pédelahore, Laurent

Parrot, "Definir, caracterizar y medir las agriculturas familiares", en IICA, Las agriculturas familiares y los mundos del futuro. 2016.

Prats, Joan, " Instituciones y desarrollo en América Latina ¿Un rol para la ética?", Instituto Internacional de Gobernabilidad, 17 de septiembre de 2002.

Ramírez Velázquez, Blanca Rebeca. 2003. "La vieja agricultura y la nueva ruralidad: enfoques y categorías desde el urbanismo y la sociología rural". Revista Sociológica, Vol. 18, núm. 51, enero-abril, pp.49-71.

Reis Mourao, Paulo. 2007. "El institucionalismo norteamericano; orígenes y presente". Revista de economía institucional, Vol. 9, núm. 16, pp. 315-325.

Rostow, Walt W. 2016. "Las etapas del crecimiento económico". Fondo de Cultura Económica. México

Roth Deubel, André-Noel. 2002. "Políticas públicas. Formulación, implementación y evaluación". Aura. Colombia.

Rubio, Blanca. 2002. "La exclusión de los campesinos y las nuevas corrientes teóricas de interpretación". Revista Nueva Sociedad, vol. 182.pp. 21-33

SAGARPA. 2014. Diagnóstico del sector rural y pesquero en México 2012.

SAGARPA. 2012. Agricultura familiar con potencial productivo en México

Salcedo Salomón, Ana Paula De La O y Lya Guzmán. "El concepto de agricultura familiar en América latina y el Caribe", en FAO, 2014. Agricultura familiar en América latina y el Caribe: Recomendaciones de política.

Schetjman, Alexander. "Alcances sobre la agricultura familiar en América Latina. 2008. RIMISP.

Secretaría de economía del Estado de Morelos. 2016. "Información económica y estatal.

Servicio de información agroalimentaria y pesquera. Consultad 2018

Stavenhagen, Rodolfo. "Capitalismo y campesinado en el desarrollo agrario", Revista Investigación económica, Vol. 34, Núm. 16, pp.663-676.

Teubal, Miguel. 2001. "Globalización y nueva ruralidad en América Latina" en N. Giarracca (comp.), ¿Una nueva ruralidad en América Latina?,CLACSO-ASDI, Buenos Aires; pp. 45-65.

Vargas Hernández, José Guadalupe. 2005. "Análisis de fundamentos de la teoría institucional". Revista digital universitaria, Vol. 6, Núm. 8, pp. 2-21.

Veblen, T. 1904. The theory of business Enterprise. New York, Cosimo 2005.

Voigt Stefa y Engerer, Hella. 2002. "Institutions and transition- Possible policy Implications of the new institutional economics", German Institute for Economic Research.

Warman, Arturo. 1988. Revista Mexicana de Sociología, Vol. 50, núm. 1, pp.3-12.

Yúnez, A., Cisneros, A. y Meza, P. 2013. "Situando la agricultura familiar en México. Principales características y tipología". Serie Documentos de Trabajo N°149. Grupo de Trabajo: Desarrollo con Cohesión Territorial. Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. RIMISP, Santiago, Chile.

ANEXOS

Anexo 1. Estratos de unidades económicas rurales en el sector rural y pesquero

Estratos		UER	% UER por Estrato	Ingresos por ventas promedio	Rango de ingresos por ventas	
					Ingresos mínimos	Ingresos máximos
E1	Familiar de subsistencia sin vinculación al mercado	1,192,029	22.38%	-	-	-
E2	UER familiar de subsistencia con vinculación al mercado	2,696,735	50.64%	17,025	16	55,200
E3	UER en transición	442,370	8.31%	73,931	55,219	97,600
E4	Empresarial con rentabilidad frágil	528,355	9.92%	151,958	97,700	228,858
E5	Empresarial pujante	448,101	8.41%	562,433	229,175	2,322,902
E6	Empresarial dinámico	17,633	0.33%	11,700,000	2,335,900	77,400,000
	Total	5,325,223	100.00%			

Fuente. Elaboración propia con datos del Diagnóstico Rural y Pesquero de SAGARPA, 2012.

Anexo 2. Principales rubros en los que participa la agricultura familiar

País	Población	Impacto
México	4.3	70% empleo rural
Centroamérica	2.4	36%-76% empleo rural
Colombia	1.8	80% de alimentos
Perú	2.2	80% de alimentos
Chile	0.3	30% del PIB agrícola
Bolivia	93% de las fincas	70% canasta familiar
Venezuela	0.37	40% PIB agrícola
Brasil	84% unidades productivas	38% de la producción bruta
Paraguay	0.25	100% producción yuca, maní y hortalizas
Uruguay	23,000 productores familiares	57% producción ganadera
Argentina	66% unidades productivas	19.3% del valor de la producción bruta

Fuente. Elaboración propia con datos de IICA (2013).